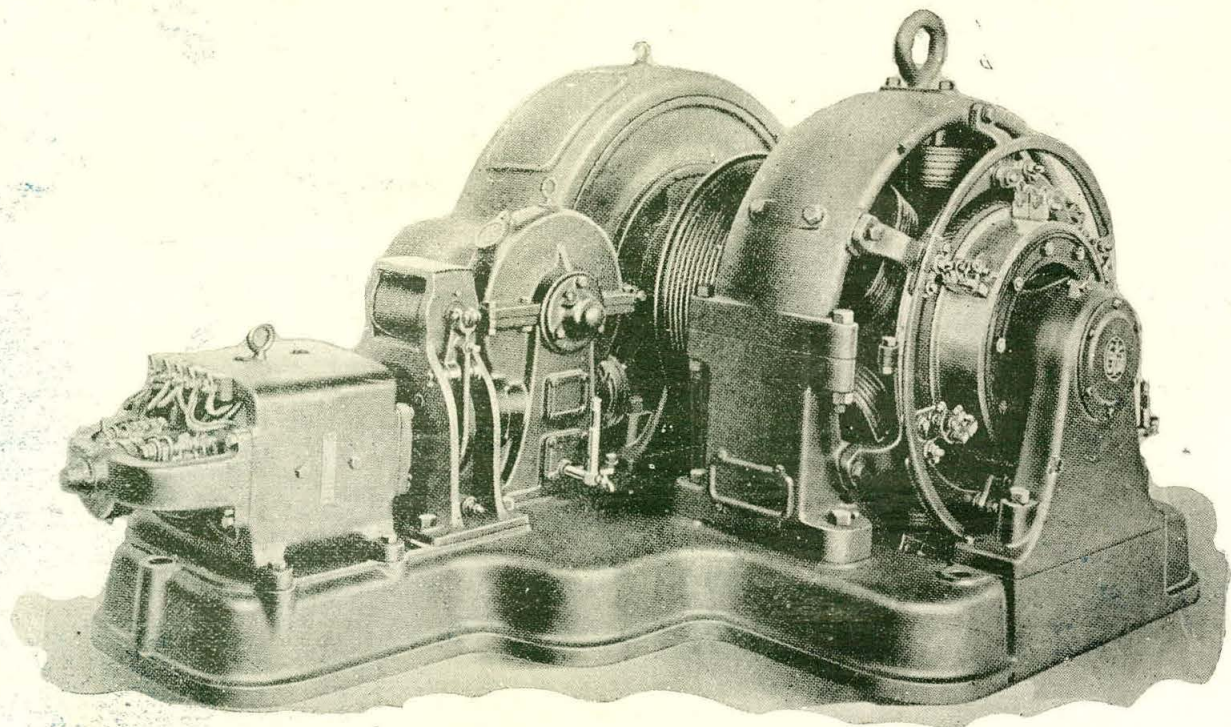


EL ANGEL DE LA GUARDA

OTIS GEARLESS TRACTION MICRO-DRIVE MACHINE



ASCENSOR "OTIS MICRO DRIVE" DE NIVELACION AUTOMATICA

Una consideración de gran importancia relacionada con el manejo de los ascensores, reside en la precisión de las paradas del coche a niveles del piso.

Este problema es uno de los más difíciles que han tenido que resolver los ingenieros, pues aún con ascensoristas muy diestros y en condiciones favorables es casi imposible efectuar las paradas del coche con exactitud y de allí prevalece el conocido aviso: "cuidado con el peldaño".

La "OTIS Elevator Company" después de un estudio profundo de este problema, diseñó y patentó el "Micro-Drive Otis" de nivelación automática de ascensores, que nivela automáticamente la plataforma de la cabina con los pisos independientemente de la carga y velocidad. Si esta plataforma aún tuviera tendencia a cambiar de nivel mientras se carga o descarga por efecto de la elasticidad de los cables, el motor del micro-drive vuelve a nivelarla automáticamente.

Para pedidos directos dirigirse al Agente General

LUIS G.M.O. OSTOLAZA

CALLE NAZARENAS 489

— LIMA —

CASILLA 583.

TELEFONO 1963

Mundial

Calle de Mantas No. 152
Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

Precio del ejemplar es Lima
Callao y Bañeros 50 cts. ::
:: En Provincias 60 cts. ::
Suscripción en Provincias:
::: S. 8 el trimestre :::
Números atrasados Un So'



Año IV.

Lima, 1o. de Junio de 1923

No. 159



LECHE ST. CHARLES

LA MARCA PREDILECTA

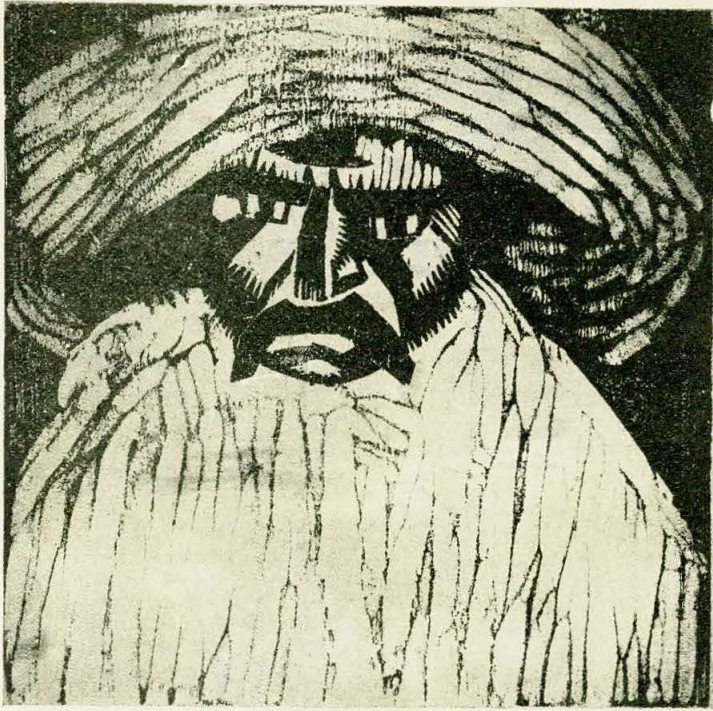
FOOT BALL DE ACTUALIDAD

La lucha fué franca, pública
y terrible en los dos arcos;
pero, salvó a la República
el goal keeper de San Marcós . . .



UNMSM CEDOC

De regreso de Mexico, Sabogal cuenta....



"Pelado" (tipo mexicano)



"El reboso", grabados en madera de José Sabogal

—Sabogal, cuente algo de México, insinuamos al recio pintor de formidable temperamento, que últimamente regresara de su gira a México, y en la complicada pieza de la redacción, milagrosamente silenciosa esa mañana, Sabogal, en tono confidencial y sereno, desata y dispersa en el viento de su charla la apretada gavilla de sus observaciones sobre el arte mexicano.

—Creo que la actual pintura mexicana, es el más serio movimiento americano relativo al arte. Representa algo genuinamente nacional, genuinamente americano. Sus cultores tienen la habilidad de los primitivos nacionales, buscan sus fuentes dentro de sus propios elementos, pero aplicando a su arte más ideología propia, en armonía con su época y con su temperamento. De esta manera estos pintores nuevos mexicanos podrían pintar tipos a la manera española, pero seguramente pondrían en la interpretación, lo que su arte tiene de personal de inconfundible, porque esos pintores han llegado al ideal de todo artista: a imprimir sobre el motivo que pasa, sobre la forma que fuga, el sello de una psicología, original.

En la escultura se sigue el movimiento general, pero con menos desarrollo que en la pintura; en cuanto a la arquitectura se nota una marcada tendencia a continuar la tradición de la colonia. Es tal la influencia de ese estilo, que aún trasladado al tipo del chalet moderno, se nota la solidez y la bondad de los viejos estilos.

Pero lo maravilloso, lo que movió mi admiración en tierra mexicana, fué la amplitud del ambiente artístico. No amplitud en sentido económico, porque esa muchas veces es un obstáculo y una enemiga del arte; no amplitud en el sentido *Bonaerense*, o *Newyorkino*, en que se paga y se protege porque sí, porque hay dinero, todo lo que sea. Amplitud en el sentido de la buena crítica, y de la protección decidida de los entendidos. Les contaré una anécdota que les pondrá de manifiesto el grado de adelanto en la materia, y la diferencia entre el buen ambiente artístico y

el buen ambiente económico con relación al arte. *Franciscovich*, aquel pintor que estuviera en Lima en años anteriores, ofreció una exposición en Guadalajara, y el Director del Museo pintó, en unos días, una exposición igual que colocó en un establecimiento vecino, con el siguiente rótulo: "Cuadros a veinte centavos, al por mayor, se hacen rebajas". Y *Franciscovich* tuvo que fugar porque no encontró mercado para sus paisajes de calcamonia.

Hay un gran conocimiento de arte, la crítica admite todas las tendencias, pero sabe lo que juzga . . .

no se compecede, se condena al silencio; las graves baronesas de la tertulia, no se ocupan de eso.

— . . . Hay positivos valores continúa Sabogal, Diego Rivera, que es el jefe del sindicato de pintores, el más firme apoyo del movimiento revolucionario pictórico. Pintor enorme, mordaz, digno jefe del movimiento renovador. Le siguen: *Orozco, Leal, Amado de la Cueva, Alfaro Siqueiro, Charlot Nacho Azunzulo, Rodríguez* y otros. Los dejé decorando la secretaría de instrucción y el edificio de la Preparatoria. Diego Rivera pintó el anfiteatro de la Preparatoria, que es

PRESTAMOS HIPOTECARIOS

al 8% de interés anual conforme a la Ley de Bancos Hipotecarios, efectúa el

Crédito Hipotecario del Perú

OFICINA

CALLE FILIPINAS No. 569

Y aquí la mirada de Sabogal se encuentra con la nuestra, y una triste sonrisa fuga entre la comisura de sus labios. ¿Si habrá pensado lo mismo que nosotros . . . ? Sí; al referirse a la crítica que sabe lo que juzga, y que por lo mismo es amplia, Sabogal ha tenido que pensar en la nuestra. En la crítica de tertulia femenina que prima en nuestro ambiente, en donde no existe ni la virilidad de condenar lo malo, ni la amplitud para juzgar lo nuevo. En donde el aplauso solo se consigue, como en las tertulias femeninas, o por la simpatía del corazón que exalta todo lo que ama, o por una caridad a lo Asís que llama hermano hasta a la bestia. A lo que no se ama, y a lo que

la pintura mural más grandiosa que hay en América, como concepción, como factura . . . En cuanto a protección material, existe un sistema admirable: Se emplea a los jóvenes pintores como dirigentes de las escuelas primarias, originándose de esa manera una tendencia renovadora que empieza desde el colegio. Los jóvenes pintores vienen a ser verdaderos directores espirituales de sus discípulos, que forman y fomentan en los alumnos una ansia de libertad y de novedad artística que cuando exista actualmente en Europa. Esta es la única forma a mi juicio de preparar un ambiente hacia una reforma ideológica total, porque mientras la enseñanza esté confiada a los viejos cultores de las escuelas

idas, se necesita un temperamento especial en el discípulo, y acaso una dosis de voluntad muy grande para que este se aparte de las tendencias del maestro y haga arte nuevo. En *Vasconcelos* el apoyo es decisivo para los jóvenes pintores.

Otro aspecto del arte mexicano es el del arte popular. Se hacen museos de arte popular, porque el mexicano es muy artista; lo mismo sucedería con nuestro indio, si se produjera aquí un movimiento proteccionista al igual que en México. Hay protectores de este arte primitivo, verdaderamente aficionados si bien en ellos prima aún el mal gusto inherente a todo protector económico.



"Peladitos", tipos mexicanos, grabado en madera de Sabogal

—¿Y su labor en México Sabogal? . . .

—Me dediqué a estudiar a los innovadores; en Guadalajara, en Queretaro. En la primera de estas ciudades se me brindó un taller y una sala para exposición. Allí me adquirieron tres cuadros para el Museo y el Ayuntamiento, otros fueron comprados por particulares, en la exposición que abrí.

—¿Y qué ha observado usted respecto a una posible similitud entre los temas indígenas de México y el Perú . . . ?

—Hay marcada diferencia entre ambos elementos, como tema de pintura, es cuestión de razas. Los motivos decorativos de nuestro indio, y del azteca se parecen, pero creo que el colorido nuestro es más rico, por la vegetación y la altura de la sierra peruana.

En mi exposición gustaron mucho los motivos de arte cuzqueño, y una de mis indias cuzqueñas fué la escogida para el Museo. En general, podría afirmarse que el Perú es más interesante bajo el punto de vista del paisaje y del tipo. En cambio las ciudades mexicanas son más interesantes que las nuestras, por la arquitectura colonial que las enoja. El pueblo más miserable tiene verdaderas joyas de arquitectura colonial, tan buena como la española.

—¿Y qué ha observado usted respecto a los primitivos pintores mexicanos? . . .

—Se conserva poco de ellos, generalmente en los Museos.

—¿Y existió en ellos alguna escuela como la que se ha pretendido descubrir entre nosotros, diferenciando a los pintores del Cuzco de los de Quito. . . ?

—No creo en las escuelas del Cuzco y de Quito, esos no eran sino dos talleres, se fabricaban telas, no tenían un estilo definido, sino un amaramiento, un sistema de pintar santos al por mayor. En México, en ese sentido, hubo más independencia y pintores de la colonia de mucho mayor valor que el de esas llamadas escuelas del Cuzco y de Quito. Lo que sí se advierte en los Museos mexicanos es una gran riqueza en telas de firmas célebres. En el Museo de Guadalajara, existen doce Murillos, un Zurbaran, un Rivera y dos Gordanos. En el Museo de México, hay otra obra de Zurbaran "Los discípulos de Maus" y la "Piedad" del divino Morales.

—¿Qué cree usted que debía hacerse para orientar la pintura en el Perú, en un sendero de progreso . . . ?

—Se debe proteger a los artistas peruanos, no mandándolos a estudiar a Europa, sino a observar,

cuando ya estén formados, porque un pintor nada tiene que aprender de más ni de menos en relación a la parte material de su arte. En cambio sí se puede perder, al contacto constante de otros ambientes, lo que se tiene de original y de autóctono. La expresión americana debe ser diversa de la expresión pictórica de Europa, ellos ya han dado lo que han podido, y nosotros aún no hemos dado lo que podemos dar. Debemos ir a observar, pero debemos pintar aquí. El estudio de los maestros clásicos y la influencia de los viejos estilos constituyen un mito. Venerables y respetables, nos sirven tanto en presencia de un lienzo por pintar, como a la hora de vestirnos los viejos trajes de la abuela que prestigian el ropero.

—¿Y ahora Sabogal . . . ?

—Ahora pintaré, mientras se presente en Lima la ocasión de ejecutar algún trabajo mural, sino, marcharé al Cuzco a buscar temas de caballete. . . después. . .

Y Sabogal hace un gesto vago, amplio . . . Amplio y vago como las vidas de los que en el Perú han escrito sus nombres en el martirologio del Arte por el Arte, contra el complot de los silencios, y la frivolidad de nuestro ambiente de tertulia.

Juan de EGA.



Los alumnos del segundo año de ciencias, realizaron hace poco una interesante excursión a las playas de Conchán en donde recibieron interesantes lecciones de los catedráticos de la Facultad doctores Herrera y Rendón. Los excursionistas, hicieron los honores a un magnífico almuerzo campestre y disfrutaron de un precioso día al aire libre

Alarcón, escritor

Manuel Alarcón V., el estudiante de la Facultad de Letras que murió víctima en la manifestación estudiantil del día 23 de mayo último, era un inteligente y aliado escritor. En diversos periódicos y revistas dejó su nombre al lado de brillantes artículos de combate y de bellas e inspiradas composiciones poéticas. Alarcón fue amigo de MUNDIAL y en cierta ocasión ejerció la correspondencia de la Revista en el departamento de Hunacavelica. Como un homenaje a su memoria, publicamos en esta página unos delicados versos suyos y un artículo alivo de condena a la rancia justicia provinciana llena de vicios y de equivocadas concupiscencias. En ambas se revela el espíritu de Alarcón frágil y altivo, al mismo tiempo, frágil en la dulce evocación de la amada y altivo en el gesto de repudio a los fariseos de la Justicia.

Algunos de los Jueces de Paz de nuestras serranías.

Salud señor JuezSírvese una copita

Diciendo así entran al despacho de los Jueces de Paz de nuestras serranías los numerosos quejantes y quejados, demandantes y demandados, delincuentes y agraviados indios.

Todos llevan en la fisonomía la eterna tristeza de sus desventuras. Tristeza tradicional, reflejo de un dolor que los consume, que los mata.

Hace un año ya que esperan justicia. Ya han gastado sus pupilas ya la coca de sus piscas se ha concluido, ya nada tienen. Están de hambre acurrucados a la puerta del Despacho patibulario como despojos vivientes. La justicia, que esperan es una ilusión, es una luz que cada vez se aleja más.

El Juez está embriagado.

Pasan días, meses y sigue embriagado y apenas cesa el trabajo del alcohol en su organismo, a voz en cuello pide más copas, más inteligencia como lo llaman al aguardiente; y el indio que espera justicia entre lágrimas, saca su último centavo y compra aguardiente. Le dá, 1, 2 3, 4 copas y una botella del líquido maligno que para el Juez es bálsamo, es inteligencia, es todo.

Siempre embriagado el Juez llama a ambas partes al careo, y siempre perdona al delincuente y castiga al inocente.

Es que el delincuente tiene ganado y chácaras y le ha dado dinero y alcohol y el pobre inocente que nada tiene sino su inocencia es víctima de los salvajes atropellos del maldito Juez Le manda a la cárcel y el carcelero escudero fiel del Juez, intima le pague dinero para darle libertad, y entonces ya no encontrando justicia, ni en el Distrito, ni en la Provincia, acude al patrón y éste porque le sirva hasta su muerte, le proporciona el aguardiente y el dinero respectivo para su libertad, y el pobre indio se convierte en esclavo.

Mientras tanto el culpable respaldado por los

tinterillos que son los ladrones más audaces del mundo, es garantido y perdonado de cualquier delito. Es que el tinterillo es compadre, hermano o cuñado del juez que por medio de maquinaciones mezquinas ha entrado en convenio con él para ganar un mes o un año de embriaguez continua. Es así a grandes rasgos como escarnecen la justicia algunos de los jueces de nuestras serranías. Y como conclusión dejamos establecido el siguiente dilema, grave y certero:

O son las autoridades superiores responsables y culpables de tantos hechos delictuosos que cometen los jueces nombrados por ellas, o son estos a quienes se deben castigar y hacer responsables de los delitos que cometen a diario por que han aceptado el nombramiento superior.

La solución, dejamos al criterio de nuestros lectores.

Manuel ALARCON VIDALON.

FLORES MARCHITAS

A

Tu despertaste el alma descreída del pobre que tranquilo y sin ventura, en el Gólgota horrible de la vida agotaba su cáliz de amargura.

Indiferente a mi fatal castigo me acercaba a la puerta de la Parca, más infeliz que el último mendigo, más orgulloso que el primer monarca.

Pero te amé; que tu capricho plugo ennegrecer mi detestable historia... quien nació con entrañas de verdugo solo dando tormento encuentra gloria.

Antes de que te amara con delirio viví con mis pesares resignado; hoy mi vida es de sombras y de martirio, hoy sufro lo que sufre un condenado.

Perdió la fé mi vida pesarosa; solo hay abismos a mis pies abiertos... Quiero morir... ¡feliz el que reposa, en el húmedo lecho de los muertos. . . . !

Nacer, crecer, morir. He aquí el Destino de cuanto el orbe desgraciado encierra; ¿qué me importa si al fin de mi camino voy a aumentar el polvo de la tierra?

¿Y qué la tempestad? ¿qué la bonanza? ¿ni qué me importa mi futuro incierto, si ha muerto el corazón, y la esperanza dentro del corazón, también ha muerto?....

¿Sabes por qué te amé? Creí que el destino te condenaba, como a mí, al quebranto, y ebrio de amor, inmaterial, divino, quise mezclar mi llanto con tu llanto.

¡Oh!... ingrata... ingrata... yo veía en tí de la virtud la excelsa palma... ¿Ignoras que la vil coquería es el infame lupanar del alma?

Dí ¡por piedad! ¿qué males te he causado? ¿Por qué me haces sufrir?... alma de roble, buscas el corazón de un desgraciado para jugar con él, eso es... innoble.

¿Me hiciste renacer el sentimiento para burlarte de mi ardiente llama?... Te amo hasta el odio, y, al odiarte siento que más y más el corazón te ama.

Fuiste mi fé, mi redención, mi arcángel, te idolatró mi corazón rendido, con la blandura mística del ángel, con el furor de un Lucifer caído.

Que tengo un alma ardiente y desgraciada, alma que mucho por amar padece; no sé si es miserable o elevada, sólo sé que a ninguna se parece.

A'ma infeliz, do siempre se encontraron el bien y el mal en batallar eterno; alma que Dios y Satanás forjaron con la luz de gloria y lumbre del infierno.

Esta alma es la mitad de un alma errante, que en mis sueños febriles reproduzco, y esa mitad que busco delirante, nunca la encontraré; pero... ¡la busco!

Te creí la mitad de mi ser mismo; pero eres la expiación, y me parece ver en tu faz un atrayente abismo, lleno de luz que ciega y desvanece.

No eres mujer; porque la mente loca te vé como faceta de brillante.... eres vapor que embriaga y que sofoca, aérea visión, espíritu quemante.

Yo que lucho soberbio con la suerte, y que luchar con el Destino puedo, siento latir mi corazón al verte... ya no quiero tu amor.. me causa miedo.

Tú me dejas, mujer, eterno luto; pero mi amor ardiente necesito arrancar de raíz; porque su fruto es fruto de dolor, fruto maldito.

Quiero a los ojos arrancar la venda, quiero volver a mi perdida calma, quiero arrancar mi amor, aunque comprenda q' al arrancar mi amor, me arranque el alma.

Un poeta que se engañó en su amor.

Escrito el 18 de mayo.

Dr. Nicanor F. Sarmiento

Cirujano Dentista

Práctica especial en extracciones sin dolor y postizos ocultando el oro

Planchas, coronas, puentes, obturaciones

Consultas de 10.30 a 6 p. m.

BODEGONES 380 altos

La interesante manera de pensar de S. M. Vela de Sebo, sobre grandes problemas

Ya me he cansado de decir y de escuchar decir que nos hallamos en plena crisis de hombres. Yo afirmaba tal cosa por el fracaso de los que se decían tales y por el empleo para funciones que necesitaban de verdaderos ejemplares del sexo fuerte y bien preparado, de medianías tristes; pero héte aquí que me hallo en el durísimo y singular trance de rectificar perentoriamente semejante manera de pensar. ¡Hombres! Los tenemos por todas partes y en todas las manifestaciones de la vida nacional. La cuestión de la aparente crisis se halla en que no los descubrimos, no los queremos emplear debidamente.

¿Quién no conoce a S. M. Vela de Sebo, el hombre que en esta capital ha seguido el mayor número de hermosas mujeres? Seguramente que todos le conocen. Estoy convencido que no hay hombre ni mujer, fea ni hermosa, que no haya visto al tipo que en las puertas de las iglesias, como en las vitrinas de los establecimientos centrales, ofrece un aspecto humilde, frío, repelente por ciertos detalles de higiene privada, que nada tiene que ver con la pública y necesaria para ser un gran ciudadano. ¿Qué chica de lindo palmito y de ojos de ensueño no habrá sido sorprendida por una de aquellas clásicas maneras de alabar lo bueno y lo bello que tiene este rey de la murgre?

Bien; ese tipo es todo un hombre, es todo un pensador, que si fuera sacado de las tinieblas con que a propósito se le rodea, merecería la admiración de los siglos.

En mi vida pecadora no he hallado un cerebro más comprensible, más luminoso que el de él. Todos los problemas de interés vital para la nacionalidad los ha resuelto en forma que halagaría a más de tres o cuatro doctos que nos dan la lata con viejas teorías y con peores prácticas. El otro día lo hemos entrevistado como a cualquier notabilidad de paso por esta capital, y luego que hemos hecho el balance de sus doctrinas, de sus afirmaciones y negaciones, nos hemos quedado sorprendidos y nos hemos preguntado ¿porqué no se aprovechan para encarrilar el progreso nacional por senderos de verdad, los conocimientos magníficos y la buena voluntad de don conocido por el pomposo título de Vela de Sebo?

Le hallamos en una mañana medio invernal frente a la magnificencia de la portada de una iglesia gótica. Admiraba el buen hombre la pompa y fastuosidad de las maravillas antiguas, al decir de los cantores de un pasado que no conocía tinas de baño y si peroles de cobre. Tenía las manos cruzadas sobre las espaldas, la mirada perdida en una inquisitiva profunda de los detalles de la ornamentación frontal del templo y el tick nervioso aquél que es inseparable de la faz de los hombres que han pensado y que han sufrido mucho.

—Buenos días, querido Ve.
—Buenos días, amigo. ¿Cómo va pues?
—Pasándola. Y qué hace?



Con
PILOL

no hay calvicie!
De venta en las Farmacias
y Peluquerías de importancia

—Riéndome un poco de las tonterías de mis paisanos. ¿Usted vé a esto algo de maravilloso?

Hemos alzado la mirada y hemos contemplado el objeto de la risa irónica de Vela de Sebo. La mole blanca, llena de santones y de líneas epilépticas, se nos ha ofrecido para todo, menos para la risa de Vela de Sebo; pero él, como si hubiera adivinado mi manera de pensar, se ha adelantado y me ha dicho:

—Esto no tiene nada de maravilloso en la hora actual. Todo es de quíncha, de barro y de una piedra toscamente tallada. ¡Dichosos los siglos aquellos en que se llamaban monumental a una choza! Yo que he estudiado bastante en la biblioteca



S. M. VELA DE SEBO,
ilustre pensador nacional

de los padres agustinos, puedo decirles que lo monumental no existe en nuestra ciudad. Eso son tonterías de tres o cuatro tíos con toda la barba, a lo más. Lo que aquí existe es una suciedad y una desverguencera sin nombres. Mire las calles como se hallan y dígame si hay derecho para que en sueldos se pierda la mayor parte de los dineros municipales; mire las paredes sucias, sin encalar, y dígame si hay derecho para que tengamos en los teatros toda una colección de municipales y que en las calles nadie deje sentir su acción; contemple ese tranvía que marcha como las viejas anquilosadas, y dígame si existe derecho para que en nombre de un futuro progreso, que no es más que confirmación de cosas peores, de emporamiento, se nos venga a aumentar el pasaje y el precio de la fuerza eléctrica. Esta no será república en el sentido estricto de la palabra; pero, eso sí, es la tierra de Chunga y de sus hijos.

Vela de Sebo se ha ido acalorando. A medida que en su peroración ha sido escuchado, más ha manifestado más suelto, más coordinado, más lógico. Ha dejado a un lado ese su aspecto de vencido, y en su lugar se ha erguido un hombre magro, de mirada brillante, que detonaba con toda esa pátina indefinible que forma su faz. Ha hablado bien, con tonalidad de orador, con ademanes de hombre hecho a vérselas en los comicios, y nos ha parecido cruel que semejante ejemplar de valor netamente cotizabile, no se haya aprovechado para hilvanar la serie de sandeces que en estos tiempos se han dicho, con hilos de buen sentido siquiera, aún cuando ellos hubieran salido del ovillo de este peregrino vagabundo.

—Yo me he preocupado, amigo mío, de muchas cosas interesantes. Los reportajes que hacen ustedes los periodistas, son la negación de las cualidades exactas de los reporteados. A juzgar por lo que ustedes dicen, estamos en el valle de las felicidades, y eso no es verdad. Ustedes miran a los hombres por el lado de sus aparentes bondades, las agarran de las manos del interesado y luego las amplifican a su manera y a su conveniencia; pero los hechos, la realidad, esta realidad que nunca puede ser vencida a condición de que haya tiempo, viene y les dá un mentís. Pero ustedes nada de enmendar la página con la corrección. En la primera jornada, de nuevo al sistema, y de nuevo al juego de marras, que dice muy mal de la seriedad de quienes estamos llamados a dirigir la opinión nacional como usufructuarios que somos de uno de los más grandiosos elementos de propaganda.

—Eres periodista, Vela de Sebo?

—Por qué no? Quién no lo es ahora? Acaso no visito las imprentas, no me regalan números y no me trato con todos? Pero yo no quiero escribir artículos. Cuando me entra la humorada, borronco algunas líneas, y ellas las regalo a uno de tantos para que las firme y se gane unos cuantos centavos. ¡Yo soy así!

LA GRAN TINTORERIA
ITALIANA

"IRIS"

Plateros S. Pedro 121

No es ni tiene sucursales

Especialidad:
LAVADO EN SECO Y A VAPOR
— TEÑIDO FIRME —

• PRECIOS JUSTOS •
• GARANTIA •
• PUNTUALIDAD •

COMPANIA de SEGUROS
"ITALIA"

Asegura contra incendios
Riesgos de Mar
Accidentes de Automóviles

Capital y Reservas Lp 172.740.0.00

OFICINA ALDABAS 273 al 279

TELEFONOS No. 1658 y No. 231

LIMA PERU

"ES DIVINO"

La Señorita
LUISITA PUCHOL,

mimada del público de los mejores teatros de España, América Latina y los Estados Unidos, dice:

"Este jabón es excelente. No uso ninguno otro en mi tocador. Se distingue de todos los demás por su exquisita fragancia, la pureza de sus ingredientes y por las virtudes medicinales y suavizadoras que lo hacen tan valioso en todos los casos de irritación cutánea, eczema y otras enfermedades de la piel."



Jabón Certificado De Ross

Da a la piel la inmaculada pureza del lirio, el carmín de la ruborizada rosa. Es el guardián de ese juvenil encanto de cutis que hace a las mujeres flores de los más lindos jardines de los cielos. Su fragancia comunica a la personalidad una atmósfera fascinadora a la vez que distinguida.



Se vende en todas las farmacias,
droguerías y perfumerías.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

Y suspira este hombre que ingresa a los diarios y que habla con todos y de todo.

—Hay un problema, querido amigo, que me ha preocupado mucho.

—Cuál?

—El de la relatividad. El alemán ese que nos ha salido con que todo es relativo, nada de nuevo ha dicho. Si no fuese relativo sería absoluto, y con lo absoluto lo relativo sería lo imaginado por contraposición. ¿No es verdad? ¿Acaso no conocemos nuevos relativos? . . . Entonces?

—De una lógica aplastante.

—Yo soy así. Me gusta, en mis ratos de ocio, que son todos los de mi vida, pensar hondo, hablar claro y escribir bien, como aconsejaba Beaumarchais. ¿Le conoció usted? . . . Yo no; pero lo he oído decir tanto a los repetidores de frases, en el teatro, que se me ha hecho casi común.

—Y tú, Vela de Sebo, has tenido amores?

—¡Quién no los ha tenido! . . . También yo, aunque no formo parte del pueblo, sino de una originalísima aristocracia, tengo mi corazoncito. El pobre está muy fatigado, muy cansado; pero en las horas de la noche—esto no es de la canción de los muñecos—cuando me hallo a solas en mi pequeña y bien decorada habitación, que huele a cirios y que tiene la santa fetidez de los religiosos

camaludenses, lloro algunos amores que parecen muertos, pero que viven, y que viven desgarrándome, haciéndome miserable. Sin ellos habría sido otra cosa. Los ministerios me habrían conocido y en ellos habría creado la verdadera grandeza de esta patria. ¿Los amores muertos! ¿Sabe por qué sigo a toda mujer hermosa? Porque en la que fué la flor de mi vida había belleza, y en toda mujer bonita de Lima, hallo algo que me recuerda a la ingrata.

Vela de Sebo, que ahora tiene las ropas con la brillantez de todas las grasas acumuladas en varias docenas de semanas vividas sin cuidado alguno, se pone triste. Su mirada vuelve a perderse en los cielos infinitos, y, ilusión o no, nos

parece que de esos ojos inexpresivos, fríos, vedados, parece que se desprendiera una lágrima que dice muy mal en su contraste con la cara cenicienta del hombre.

Vela de Sebo nos maravilla:

—Los problemas nacionales son sencillos, amigo mío. La instrucción se resuelve con escuelas y con buenos maestros; la defensa con armamentos y con soldados bien preparados; la penuria fiscal se concluye con economías, con sujeción a un presupuesto, y se hace un buen presupuesto sabiéndolo hacer; la democracia se establece con demócratas, es decir con ciudadanos, y no con canfincleros políticos que no tienen más ley que la del Becerro de Oro. ¿Ha leído usted Historia Santa? Sabe usted lo del Becerro de Oro? Pues bien, somos unos israelistas y nada más.

Viendo la triste suerte que en nuestro país han tenido los eminenciales de toda hora para resolver los problemas nacionales, hay que concluir que la lógica de hierro de Vela de Sebo es lo único que ha faltado en este país. Si se hubieran atendido a ello únicamente, muchos de nuestros grandes problemas, habrían quedado resueltos ya. Está visto que cuando don Quijote se lanza por los cerros de la Ilusión, Sancho es quien tiene la razón todopoderosa y única para crear algo firme, aún en medio de su general estupidez.

Y el hombre que ha seguido en Lima mayor número de mujeres, nos sigue maravillando:

—Yo no conozco a los políticos de hoy; a los de ayer los conocí, pero les aseguro que poco valieron. En su hora eran tan trampantojeros como los de ahora. La cuestión estriba en que ya están muertos y que aquí todo se olvida, menos las virtudes que un buen hijo o un mejor nieto, quiere hacer aparecer en su antepasado. Mañana, cuando mi silueta borrosa y triste se haya perdido de las calles de Lima, se hablará todavía de mí; pero ya no será el tipo de irrisión, sino el hombre que tuvo una filosofía especial para vivir la vida y para morirla también. Entonces se me hará justicia, y hasta, estoy seguro, se formará un comité que reuna fondos para que se me levante un monumento. Tengo derecho a tal reconocimiento, pues mi popularidad es grande, y en las democracias los más populares son los que deben estar en el primer sitio. No aspiro a que se ponga sobre mi tumba aquello de "el primero en la guerra, el primero en la paz y el primero en el corazón de sus conciudadanos"; pero sí quiero que un poeta de juventud, porque mi vida ha sido un canto eterno de juventud, aunque enfermiza como la nuestra, ponga un magnífico epitafio, que lo descifre algún investigador de tumbas faraónicas. . . . ¿Quién se acuerda ahora de la mugre del loco Quiroz?

Vela de Sebo, como sabrán todos los de Lima, no bebe, pero sí masca. Ingresamos a un restorán, y allí al abrigo de una techumbre sin los adornos necesarios para decorar a tan excelso tipo, se nos vuelve comunicativo. Nos dice una infinidad de cosas, que pesan como verdades que há tiempo no hemos escuchado. Nos habla de la farsa que se entretije para cada día tras de cada conciliábulo, y que él, ave de paso, ha sorprendido. ¿Quién va a dudar de Vela, el imbécil? Nadie; pero el sabe todo, el tiene oídos en todas partes, y . . . nadie lo aprovecha!

—Tú ganas sueldo del Estado?—le hemos preguntado.

—Qué es eso del Estado!—nos ha respondido indignado—Yo no reconozco esa ficción, esa creación de los fuertes para maniatar a los débiles! Yo, sépanlo de una vez, soy anarquista!

Y es la verdad, en esta tierra donde nadie sabe lo que es el anarquismo, ni el sindicalismo, porque las autoridades aplican tales títulos de honor como si fueran lacras para la profilaxia de los maeró, Vela de Sebo es el único anarquista nacional. Con él no existen leyes, ni morales. Su ley y su moral la dictan las necesidades diarias de la vida por encima de todas las construcciones de la sociedad.

Vela de Sebo se resiste pudorosamente a posar delante del objetivo. Sin embargo, accede a tal cosa a cambio de que hablemos de que él es el primer gran ciudadano de esta república y el hombre que ha seguido mayor número de mujeres bonitas en Lima.

Ladislao MEZA.

Clínica de Partos de Rosalía Morris de Merino

OBSTETRIZ

Avenida de la Magdalena.—Antigua Clínica Larri
Teléfono 3379

Asistencia esmerada—Precios módicos
English Spoken

Mercaderes



Una señorita pasa por la calle
como una figura para cotillón,
porcelana el rostro, porcelana el talle,
sombbrero a los ojos, mitón y bastón.

El sol mañanero que le da en la cara
vuelca su ágil sombra sobre el sardinel
y el tendido asfalto brilla como para
recoger la imagen y grabarla en él.

Deja su automóvil esta señorita
porque su elegancia la aconseja que
hay que andar al paso si se necesita
lucir la mirada y el bastón y el pie.

Brazos en balance, tacos en repique,
interroga en lentos gestos de bastón
mientras la sortija que va en su muñeque
cierra como un punto la interrogación.

Se oculta de pronto, pero reaparece,
sale de una tienda y entra en un portal;
en dos horas largas no se desvanece:
llega, pasa, mira; vuelve, pasa igual . . .

Es una muñeca de pelo castaño
que pisa, escapada como de un minué,
con un zapatito que la hiciera daño
si acaso no hubiera que soñar en pie.

Va con paso lento, que no corre prisa
de llegar adonde no lo sabe bien:
bajo de los ojos, boca de sonrisa;
sobre la sonrisa, ojos de desdén.

Todo en la armonía de su paso lento
dice del donaire de su corazón
que en un solo ritmo pone en movimiento
el brazo, la falda, los pies, el bastón.

Por entre los grupos distribuye al paso
de su porcelana néctar de azahar
y ábrense los grupos presintiendo acaso
que su porcelana se puede quebrar.

Se oculta de pronto, pero reaparece;
entra en otra tienda del otro portal;
en dos horas largas no se desvanece:
llega, pasa, mira; vuelve, pasa igual. . .

En los almacenes, tras de las vidrieras,
linda la muñeca ríe con candor,
y para engreírla rien los horteras,
rien las batistas sobre el mostrador.

¿Qué compra la niña? ¿Raso o terciopelo?
¿Hilo de brocado, y aguja y dedal?
¿Peineta de concha? ¿Cinta para el peño?
¿O papel de cartas con una inicial?

Ríe a las preguntas con mimo oportuno:
¿Sueña con la dicha? La tiene a sus pies.
¿Cuántos años luce? De sufrir, ninguno.
¿Cuántos novios tiene? Uno, dos o tres.

Brazos en balance, tacos en repique,
interroga en lentos gestos de bastón,
mientras la sortija que va en su muñeque
cierra como un punto la interrogación.

No ha comprado nada, pero, ay Dios, ya es tarde!
San Pedro la dice que las doce son.
Llega al automóvil de orgulloso alarde.
Sube displicente. Cierra de un tirón.

Bolsa. Carterita. Mínusculo espejo.
Labios que se muerden el propio rubí.
Velo arremangado. Míopía. Entrecejo.
Motita en la cara. Polvos de Coty.

Palpitan las ruedas. La niña palpita,
y bien se acomoda para hacerse ver.
Pues, hasta mañana, linda señorita,
a las mismas horas y al mismo quehacer.



Luis Fernán CISNEROS.

Vaya U. a "Mundial", el mejor cine de Lima.

CRONICAS SOCIALES

Marisabidilla:

En Lima, quien más, quien menos, todas las niñas sabemos nuestro poquito de francés. Ex-alumnas de San Pedro o de Belén, aprendimos en estos colegios a leerlo y escribirlo medianamente; muy rara vez a hablarlo con fluidez y soltura. Luego, con la indispensable ayuda del diccionario, nos echamos a leer las novelas más en boga de los autores franceses modernos y las obras teatrales que ofrece como prima "L'Illustration". Y así, muchas veces a escondidas de nuestras madres, que sienten horror por tales libros, hemos devorado algunas novelas de Pierre de Coulevan, de Anatole France, de Henry Ardel, de Victor Marguerite, de Marcel Prevost, o alguna comedia dramática de Lavedan, de Bernstein, de Bataille, de Capus, de Fleos, o de Croisset.

Recostadas en el diván de nuestro *boudoir* y protegidas por un cerco de figurines y catálogos del Bon Marché o las Galerías—oculto el libro entre las páginas de cualquiera de ellos, para despistar la vigilancia materna—han corrido muchas horas de nuestra tediosa vida hogareña en el delicioso pasatiempo de estas furtivas lecturas. Y como venciendo las dificultades opuestas por el escaso conocimiento del idioma, tan rico en modismos y giros cuyo sentido y valor no se aprende en el colegio sino en la práctica, hemos podido dar término al libro, nos ha parecido que estábamos ya en completa posesión de la lengua.

Después, algún rápido viajecito a Europa, principalmente dedicado a escoger ropas de moda, a visitar uno que otro museo y a concurrir en París a los teatros de variedades, habituando el oído a la pronunciación, nos ha afirmado en el concepto de hallarnos expeditas en el uso y manejo del idioma, no obstante habernos quedado en babia la noche que oímos a Guitry y a la Bartet en la Comedia Francesa.

Así las cosas, se anuncia la venida a Lima de la compañía del Teatro de la Porte St. Martin de París, en gira por América. Se abre un abono con buen éxito y la compañía hace su estreno en nuestro mejor coliseo.

Fué la noche del sábado último, tras los agitados días en que el movimiento obrero estudiantil nos mantuvo recluidas en nuestras casas. El Forero presentaba un hermoso glope de vista, lleno de bote en bote por una concurrencia elegante y selecta. Nuestras damas derrocharon lujo y belleza y el sexo fuerte vistió traje de etiqueta.

Tres golpes de mazo en el proscenio, para anunciar el comienzo del espectáculo, hacen culminar la nerviosa expectación del público. Se al-



DE LA ARGENTINA.—El Dr. José León Suárez y su bella hija María Lía con los señores Elías Fernandini y Carlos Neuhaus Ugarteche, en la Rambla de Mar del Plata

zan las rojas cortinas de terciopelo y henos ya en presencia de los artistas que inician la representación de "L'aventurier" de Capus.

El teatro es muy grande y su acústica favorece poco la clara percepción de los parlamentos. Se hace difícil seguir los diálogos. Pero estamos sorprendidas con la naturalidad de los artistas que saben moverse y expedirse a maravilla.

Surjen luego las actrices principales: Juliette Clarel, con su hermoso tipo de romana, alta, esbelta, bronceada y flexible, primorosamente ataviada. Celia Clairnet, bella estampa de mujer que no es bella, pero sí adorablemente simpática, distinguida y atrayente, de estupendo juego fisonómico, en cuya voz la dicción retumba como una catarata. Blance Toutain, la incomparable baronesa del libreto, de llamativa blancura y hermosa cabellera blanca, fáciles ademanes y aristocrático aplomo. Y Georgette Arioly, la nena engreída y traviesa, linda rubia de ojos azules, irresistiblemente seductora, vestida por Paquín.

De pronto llena la escena la opulenta figura de Pierre Magnier, el formidable primer actor, cuya vestimenta de minero realza su pétreo continente. Cruzado de brazos, en actitud hierática, ante el escritorio del estupefacto Guero, su tío, el Aventurero simula una impresionante estatua de granito. Bajo el amplio y redondo fieltro del

sombrero, se recortan sus recias facciones de varón musculoso y fornido. En su mirada, honda y fija, parecen asomarse dos águilas en acecho.

Cuando rompe a hablar, su voz profunda, lenta y rítmica, tiene tonos de subyugante espanto, con atracciones de abismo: Dueño de todos los secretos de la escena, cada uno de sus gestos marca un episodio de alma y sucita una emoción intensa; cada uno de sus movimientos va modelando, en el espíritu del espectador, el armazón psicológico del personaje que encarna. Es un hombre prodigioso que tan pronto aterra como conmueve, manteniendo presa la atención en la complicada urdimbre de su admirable teatralidad.

La comedia dramática se desarrolla, sugestiva y cautivante. Va a sonar ya el disparo del vulgar suicidio con que culminan, sin resolver el conflicto, las obras charras, cuando el Aventurero impasible a súplicas y lágrimas y que no se juzga héroe para salvar con su dinero el desastre comercial de Guero, cede al amor oculto que profesa a Genoveva, a quien un artificial recurso del autor de la obra, que a nadie convence, desliza en ese preciso instante de su compromiso con el diputado Framié.

Salimos del teatro poseídas de la más grata impresión. Ha sido una noche exquisita de arte y recreo espiritual. Somos pocas las muchachas que confesamos con franqueza haber perdido buena parte del recitado por la dificultad del idioma, suplida por la maravillosa interpretación de la pieza. Lo elegante es afirmar que no se ha perdido palabra, como si fuese lo mismo traducir una novela, diccionario en mano, que seguir, sin extraviarse a ratos, el desarrollo de una obra teatral.

En los pasillos, obstruyen el tráfico grupos de señoritos que discuten a voz en cuello los méritos o defectos del drama y el trabajo de los artistas. Hay que oírlos pontificar con el donoso aplomo de candidatos a un sillón de la Academia, donde apenas les sentaría el simbolismo del color verde de las casacas que usan sus miembros.

Estudiaron el francés en la Recoleta, perfeccionándolo después con una suscripción al "Journal Amussant". Lo suficiente para doblar baza en cualquiera crítica sobre el moderno teatro francés.

Y como mi suprema aspiración es ser verdadera paisana de mis paisanos y no dejarme pisar e Italon por ninguno de ellos, he querido, en esta crónica, echar también mi cuarto de espadas en crítica teatral.

Quedo a disposición de quienes quieran usarlas en decapitarme por tan atrevido intento.

MARUJA.



EL MEJOR RELOJ
ZETTEL & MURGUIA

PORTAL DE BOTONEROS
LA ESMERALDA

ESPADEROS
No. 233

NOTA: Maruja se deja en el tintero la descripción del gran baile del miércoles en honor del Ministro de la República Argentina, señor Levilier, como es una chica adelantada y precavida ya lo hizo, con lujo de detalles, en el último número de MUNDIAL. Nuestros lectores se habrán dado cuenta de la previsión de Maruja para describir las fiestas con anticipación. Después de todo, ella no tiene la culpa de que se suspendan.

TEATROS

Celia Clairnet, la Apasionata

Para comprender la dolorosa insuficiencia de las palabras, para sentir que el tiempo se detiene muerto o fuga demasiado ligero, para alcanzar la cima del instante dichoso en que, sobre el aislamiento egoísta de las gentes, brota repentina la comprensión cual una chispa en medio de la noche compacta o como gota de sangre en la unánime albura de un descote, es preciso sentir las palpitaciones acordes de otro espíritu, gemelo en la férvida devoción a la belleza.

Celia Clairnet posee un gran espíritu, que es a la manera de milagroso prisma donde se funden y desdoblan todos los matices de la emoción. Es vibrátil, como una laminilla de acero, al más leve roce emotivo. En su alma, galerna o céfiro, hay un tumulto de ménades o una blanca teoría de vírgenes. Según lo exija la farsa, su espíritu se empurpura con los mantos de los siete príncipes rojos o se envuelve en los velos de las siete doncellas albas.

Si vosotros la habéis visto encarnando aquella infortunada amante de *L'Apasionata*, aquella pobrecita Carlota crucificada sobre el amor de un hombre, flagelado el corazón y dislacerada el alma; si vosotros penetrásteis entonces en el sentido trágico de su palidez, en la expresión sobrecogedora de su mirada turbia y ausente, en la crispatura de sus manos gafas y en el vértice de aquel ángulo patético que forman las cejas contraídas por el dolor; si la adivinásteis toda vibrante como las cuerdas de una lira y palpásteis entre vuestras manos su corazón empapado en la sangre de los crepúsculos; si comprendísteis que la voz era a su gesto lo que la sonrisa a los labios de la Esfinge y sentísteis que ella os acariciaba, sacudía y acribillaba, si comprendísteis todo esto sois dignos de que vuestro espíritu hunda la frente o naufrague en las simas de este otro espíritu, que por ser universal, es complejo, y que unas veces viste casto armiño propicio y otras levanta tempestades, como el mar.

Frente a mí se yergue, magníficamente bella, mademoiselle Celia Clairnet. Viste con ese inconfundible chic parisiense, que es dichosa y total armonía entre la gracia y el lujo. Me tiene una mano breve, peregrina joya encerrada en el estuche del guante.

—Tengo el placer de ponerme a sus órdenes, al paso que solicitarle una entrevista para MUNDIAL.

—¡Con muchísimo gusto! Sólo que ahora no disponga, tal vez de tiempo suficiente, porque dentro de veinte minutos debo acudir a una invitación.

Nosotros le respondemos que bastará un cuarto de hora para que nos absuelva unas pocas preguntas, ya que, principalmente, más que los incidentes de su carrera buscamos una impresión de su persona. Mademoiselle Clairnet es morena, alta, basta decir que es francesa para callar que es esbelta, tiene profundos ojos negros que miran con insistencia. Habla fluidamente, saboreando las palabras como golosinas, con una voz caliente y pura que cuando modula parece que trazara pinceladas. Tiene la suma virtud de ser espontánea. Se da por entero a la conversación.

—La afición al teatro nació en mí, viendo representar a otras artistas. Cuando expuse a mis padres el deseo de hacerme actriz, éstos se opusieron tenazmente y tuve no pocos disgustos familiares. Pero estaba decidida, y a los quince años ingresé en el Conservatorio, a pesar de todas las observaciones que me hicieron. Cuando concluí mis estudios de declamación, debuté en el Teatro de la Porte St. Martin. Después trabajé en otros escenarios, por más largo tiempo en el Ateneo, y luego volví a la Compañía de la Porte St. Martin.

—¿Cuál ha sido, a su juicio, la más grande intérprete del teatro francés?

—¡Ah! La Réjane.

—¿Y en la actualidad?

—Todavía no está bien definido el primer puesto. ¡Hay tantas grandes actrices! Entre las mejores están Suzanne Després y M. Simonne.

—¿Quién cree usted que sea el mejor actor?

—Guitry y André Brulé en sus respectivas modalidades. Guitry no reconoce rival en el drama y Brulé es un insigne comediante.

—¿Su autor predilecto?

—Porto Riche. La obra que yo hago con



Celia Clairnet, bellísima y talentosa artista de la Compañía de Comedias francesa de la Porte St. Martin. Artístico retrato de Dubreuil.

más cariño es *Amorosa*, de este formidable dramaturgo.

Yo recuerdo que la noche del estreno de una de las obras de Porto Riche, *El vendedor de estampas*, Anatole France se irguió en su palco de la Comedia Francesa y gritó señalando al escenario: "Señores, es el espíritu de Sófocles!".

Cuando me despidió, la señorita Celia Clairnet tiene la gentileza de encargarme un saludo para el público de Lima.

EGO.

TEATRO FORERO

Temporada de arte francés.—

El debut de la Compañía Dramática de La Porte St. Martin, en el escenario del Forero constituyó un grande y verdadero acontecimiento artístico, que excedió en mucho las mejores expectativas del público. En nuestro anémico ambiente teatral el arribo de este notable conjunto significa una inyección de cultura, una ráfaga de belleza, un flamear de nuevas ideas, un deslumbramiento de arte puro y un exquisito desborde emocional. Habitados como estamos al bagazo artístico que, de ordinario, nos sirve la exportación, por fuerza han tenido que entusiasmarlos las inolvidables veladas del elenco que dirigen Coquelin y Gavault. Entusiasmo que bien pronto se ha intensificado hasta convertirse en fervorosa admiración.

Y en verdad decimos que los ilustres actores que hoy nos visitan son dignos de todos nuestros arrebatos y de todas nuestras simpatías. Pierre Magnier, no obstante su serena madurez que él sabe llevar con la misma elegancia con que lleva un cigarrillo entre los labios, es un artista extraordinario que prende la más fogosa exaltación de juventud con el gesto vivo y rampante de Spifani. Cuidadoso del más insignificante detalle, sus interpretaciones son cabales, llenas e inmunes a la crítica más severa.

Juliette Clarel une a la belleza estatuaría de su figura, perfecto mármol griego calentado al sol del Lacio, una imponderable escuela de mímica y declamación. La Palabra más desteñida al salir de sus labios adquiere coloraciones de iris.

Celia Clairnet arde en una perpetua combustión espiritual. Es, a nuestro juicio, el más fuerte temperamento de la Compañía de la Porte St. Martin. No hay pasión que no sacuda sus nervios y a la que ella no responda con las vibraciones de una lira. Su voz de encantamiento se nubla en la cólera, se quiebra en el deseo, se esfuma en la melancolía, se anega en el llanto, refulge en la dicha y acribilla el alma en el dolor.

La señora Banca Toutain es la característica más fina que hemos conocido. Un leve gesto subraya eficazmente la situación dramática más complicada. Si por algo sobresale entre todas las actrices de carácter que hemos visto, es por

EN EL COLON

Obras nacionales.—“El Príncipe de la Moda”.—

Esta opereta nacional, con música de Severino Sedó y libro de Julio Hernández, correspondió ampliamente a la intensa propaganda que se le venía haciendo. Se trata de una obra técnicamente bien construida sobre un argumento que en ningún instante decae ni se desvía. El interés de la trama va en aumento desde la primera hasta la última escena, y aún personajes de fugaz actuación, como el mudo del primer acto, se imponen al público por el vigor con que han sido trazados. Los diálogos son flexibles y llenos de intención, con equívocos muy felices, que suscitan la hilaridad de los espectadores. Como acierto efectista, que agradó muchísimo a la nutrida concurrencia, señalaremos el Coro de los Esqueletos, número de gran humor y originalidad que le valió al señor Hernández una formidable ovación.

La música de los maestros Espler y Sedó está escrita según el espíritu fácil y dulzón de la opereta y acusa en sus autores notable frescura de inspiración. Los números que más agradaron a la concurrencia fueron el Jazz del segundo acto y la Serenata de Pierrot, ambos originales del maestro Sedó; quien con la partitura de **El Príncipe de la Moda** revela extraordinarias aptitudes para cultivar el género teatral en que se inicia con tanto éxito.

La presentación de la obra fué muy cuidadosa, por lo que felicitamos a la Empresa, la cual, contra todo antecedente, persevera en su afán de montar con lujo y propiedad las obras que se le confían.

La dirección escénica, bastante acertada. Los bailables, confiados al buen gusto de Alfredo Hernández, fueron calurosamente aplaudidos.

Se distinguieron en la interpretación, la señora Catalá y los señores Rojas y Ego Aguirre.

EN EL MUNICIPAL

Obras argentinas.—

Noche tras noche se suceden los éxitos en



Maruja Valicelli, graciosa e inteligente actriz de la compañía argentina

esa inmutable serenidad, que no es rigidez emotiva, sino armonía de gestos que concuerda con esa difícil facilidad que nos admira en los modelos clásicos.

Para prestigiar el repertorio bastan los nombres consagrados de Rostand, Bataille, Berstein y Capus. En lo que va de temporada se han puesto en escena, con éxito definitivo, *El Aventurero*, *La apasionada*, *La Chocolaterita*, *La Ráfaga*, *La Llamarada*, *La Virgen Loca* y *La Viña del Señor*.



José Valicelli, notable actor argentino, director de la Compañía de sainetes y revistas que actúa con gran éxito en el Municipal

el escenario de este teatro. **El cabo Scamione** y **Mustafá** atraen numerosa concurrencia, que ríe a caquinos las cómicas situaciones de estos sainetes argentinos. Valicelli se hace aplaudir frenéticamente en la estupenda caracterización que hace de los tipos italianos; Susana Vargas se comporta discretamente y Juan Fernández se impone al público como artista de verdad, muy superior al resto del elenco.

Para muy pronto se anuncia grandes novedades.

Banco Italiano

CAPITAL	Lp.	400.000.0.00
RESERVAS	„	401.585.0.26

OFICINA PRINCIPAL: LIMA

SUCURSALES:

Arequipa, Callao, Chincha Alta, Mollendo, Trujillo

AGENCIAS:

EN TODA LA REPUBLICA

OPERACIONES

Descuentos.

Adelantos en Cuenta Corriente.

Apertura de Créditos Documentarios.

Cartas de Crédito Circulares.

Depósitos a plazo y a la vista.

Cuentas Corrientes en cualquier moneda

Compra y venta de Valores.

Compra y venta de Giros sobre cualquier plaza.

Compra y venta de moneda extranjera.

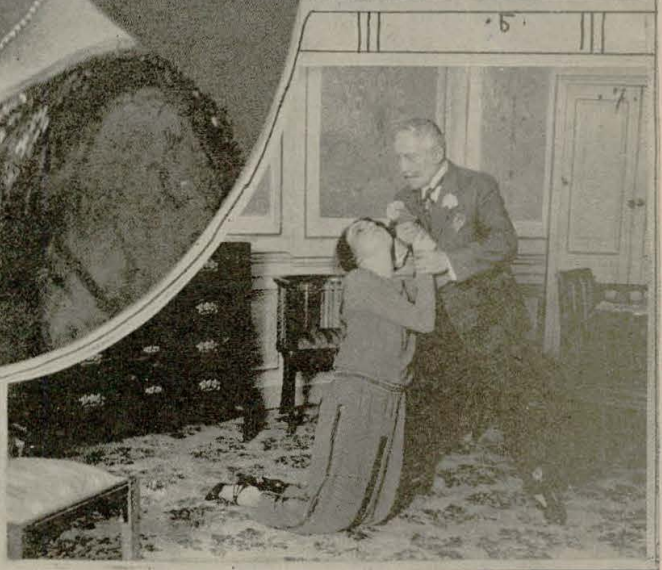
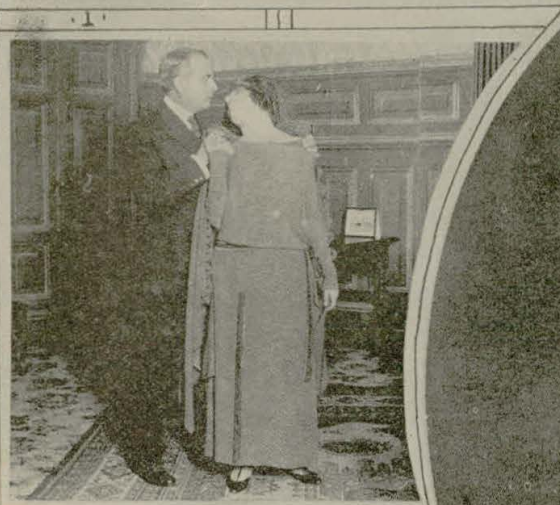
Cobro de cupones.

Cobranzas en toda la República y en el Extranjero.

Depósitos y Administración de Valores.

SECCION HIPOTECARIA

La Comedia Francesa

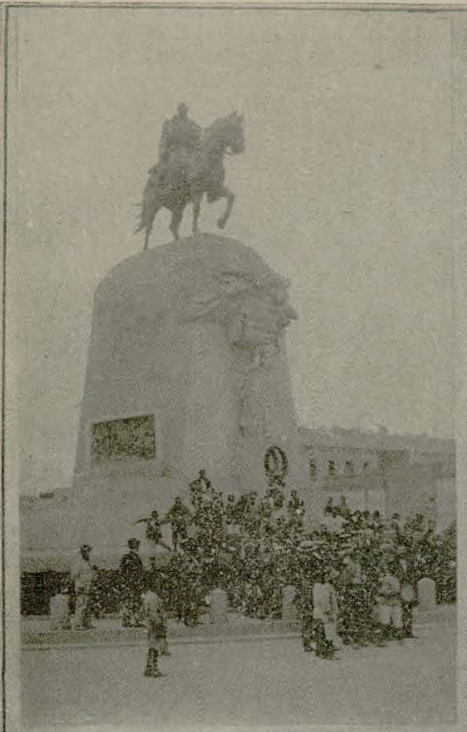


Presentamos en esta página un hermoso conjunto de retratos de los principales artistas de la gran compañía de comedias de la Porte St. Martin, que actúa con gran éxito en el Teatro Forero, ofreciendo una brillante temporada de arte puro. (1) Jane Anval (2) Celia Clairnet (3) y (7) Dos escenas de "La Rafale" (4) Jane Calvé (5) El primer actor Pierre Magnier (6) Blanche Toutain

EL BAILE EN HONOR DEL S^R LEVILLIER



Un gran éxito social, magnífico en todos sus aspectos, resultó el baile organizado por los más altos elementos sociales, en honor del Excmo. señor don Roberto Levillier, Ministro Plenipotenciario de la República Argentina, retribuyendo las exquisitas y gentiles atenciones que el distinguido diplomático ha tenido para con nuestra sociedad, desde su arribo a Lima. La fiesta, que debió realizarse el 25 de mayo y que hubo de postergarse por los sucesos conocidos, tuvo lugar en la noche del miércoles último, en el bellissimo y suntuoso local del Club de Tennis de la Exposición y alcanzó un suceso digno del ilustre diplomático argentino y de su gloriosa patria, a quien la sociedad peruana ha rendido el homenaje de su afecto y simpatía en esta fiesta inolvidable. Ofrecemos esta hermosa página del baile y por ella podrán apreciar nuestros lectores la magnificencia y brillo de este acontecimiento social.



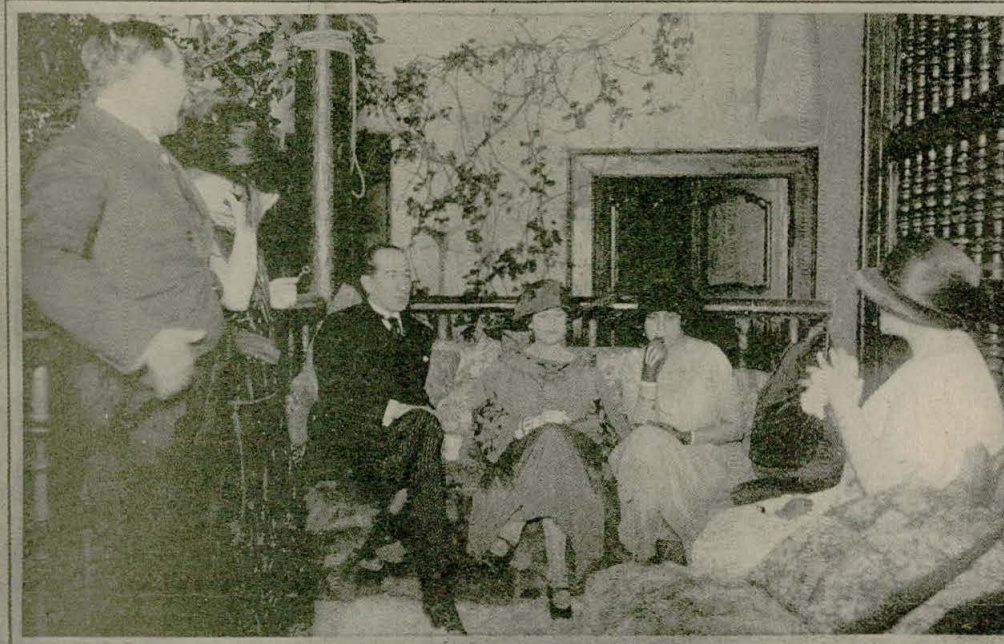
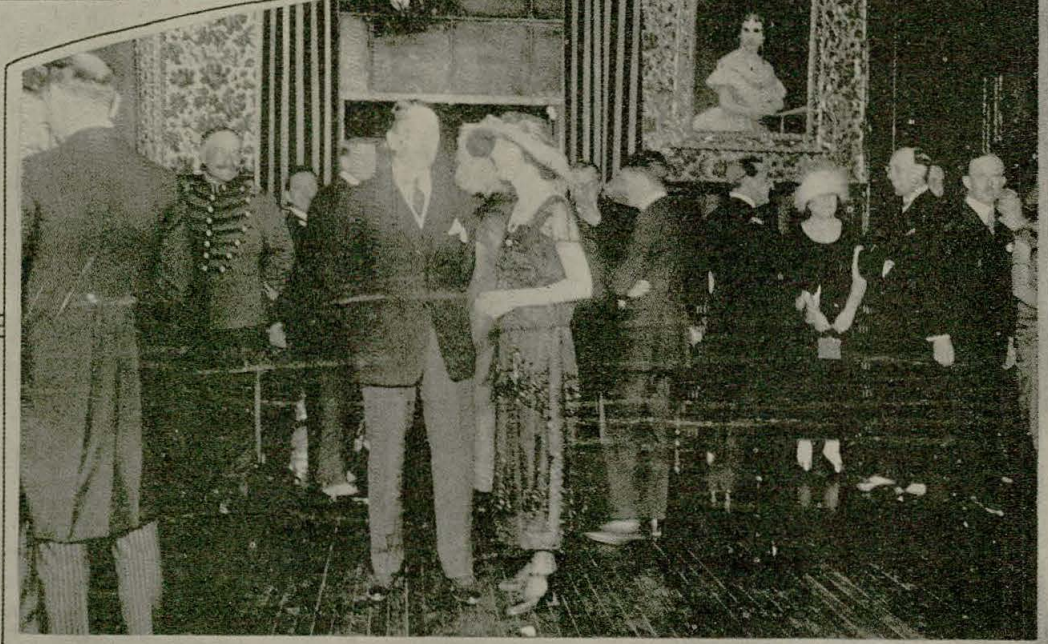
El Día de la Argentina Homenaje a San Martín



A pesar de haber coincidido la gloriosa fecha argentina, con los días de alarma e inquietud producidas por los últimos sucesos, el pueblo y la sociedad de Lima se han asociado con la sinceridad y el afecto que profesan a la nación hermana a las ceremonias destinadas a rendir un homenaje a la gran República del Plata. En esta página presentamos diversos gráficos del acto de colocación de una hermosa corona al Monumento del Libertador, por los miembros de la colonia argentina, acto en el que pronunció un hermoso discurso el Presidente del Centro Argentino Sr. Juan Stoessel; y un grupo de los argentinos que celebraron el día de la patria con un alegre almuerzo campestre en el Jardín Progreso

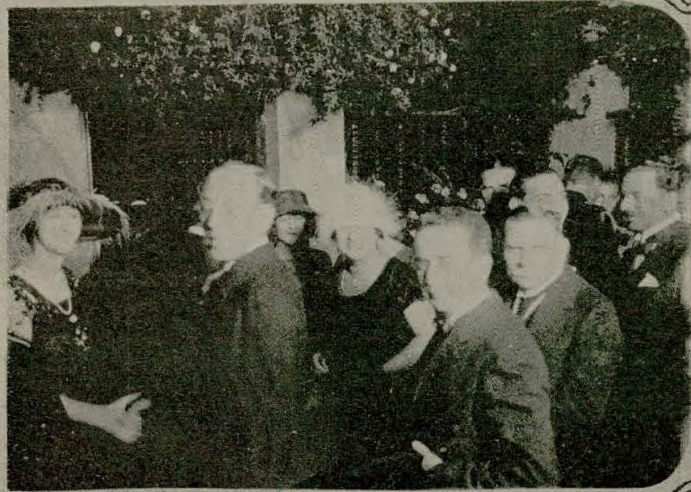


El Día de la Argentina



El Sr. don Roberto Levíllier, ilustre Ministro Plenipotenciario de la República Argentina, ofreció en la hermosa casa colonial que ocupa la Legación, una suntuosa fiesta celebrando el glorioso aniversario de la República hermana. A la gentil invitación del Sr. Ministro concurrió toda nuestra alta sociedad y los elementos representativos de nuestro mundo oficial que expresaron al culto diplomático argentino, su felicitación por la magna fecha,

Fiesta en la Legación

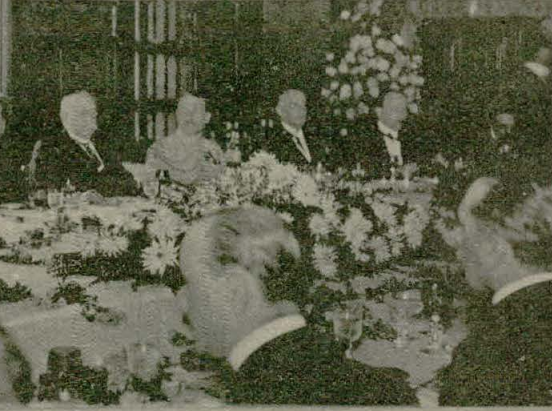
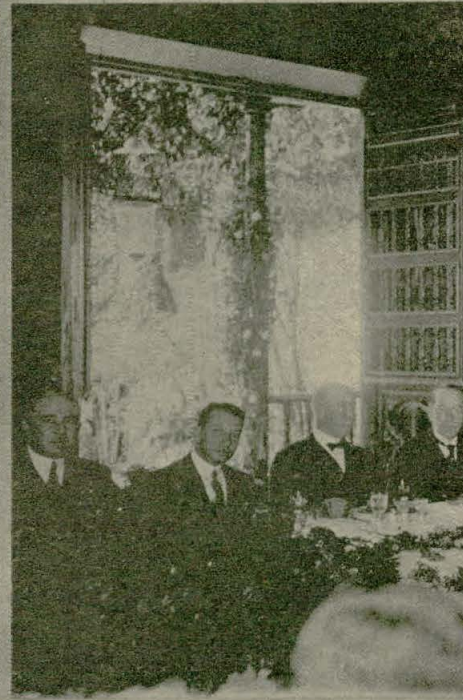
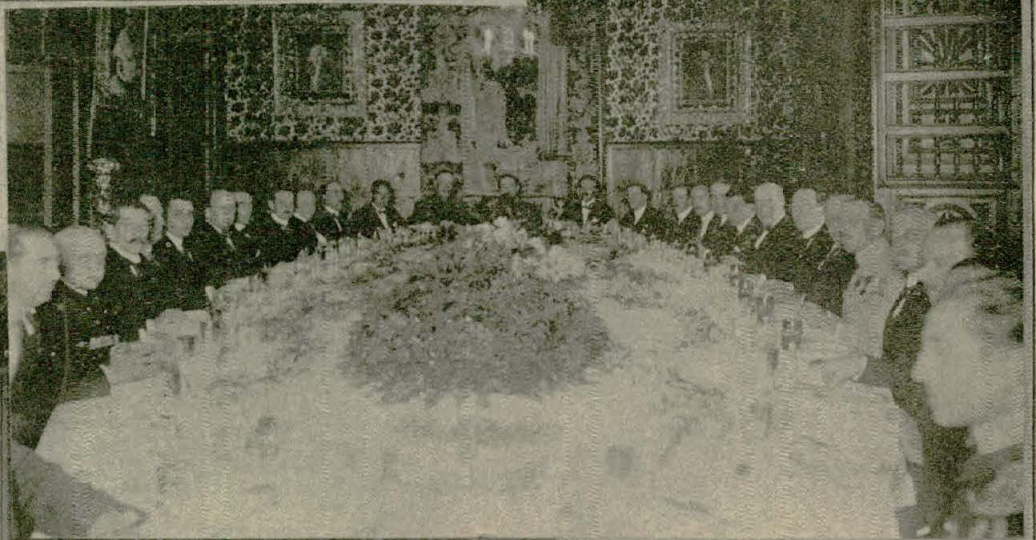


exteriorizándole el hondo cariño que ha logrado captarse entre nosotros, por su caballerosidad, por su talento y por las repetidas pruebas de afecto al Perú, que tiene dadas el Sr. Ministro. Las fotografías de esta doble página dan una clara idea del éxito social de esta hermosa y elegante recepción, en la que la delicadeza y buen gusto del Sr. Levillier se reveló nuevamente en las finas atenciones que prodigó a sus visitantes

El Día de la Argentina



En la Legación



En el Museo Bolivariano



Ofrecemos en esta página, que completa nuestra vasta información sobre las fiestas y ceremonias realizadas en Lima, festejando el aniversario epónimo de la nación hermana, tres fotografías del suntuoso almuerzo que el Sr. Ministro Argentino, don Roberto Levillier ofreció en el local de la Legación a un distinguido grupo de personas representativas de nuestras instituciones tanto oficiales como sociales. Fue, como todas las fiestas ofrecidas por el ilustre diplomático, una reunión cordial y agradabilísima. En las dos últimas vistas de esta plana, ofrecemos dos aspectos de la ceremonia realizada en el Museo Bolivariano, con ocasión de inaugurarse la sala de San Martín. Nuestras vistas presentan al distinguido Director del Museo, Sr. Corbacho pronunciando su interesante discurso y al Sr. Roberto Levillier, respondiéndole en una bella y elocuente oración

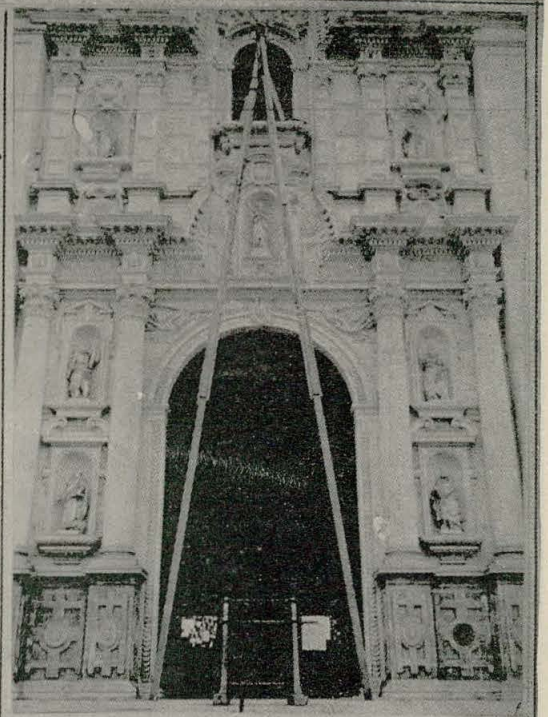


1

Las Manifestaciones POPULARES



2



3



4



5



6



7



8

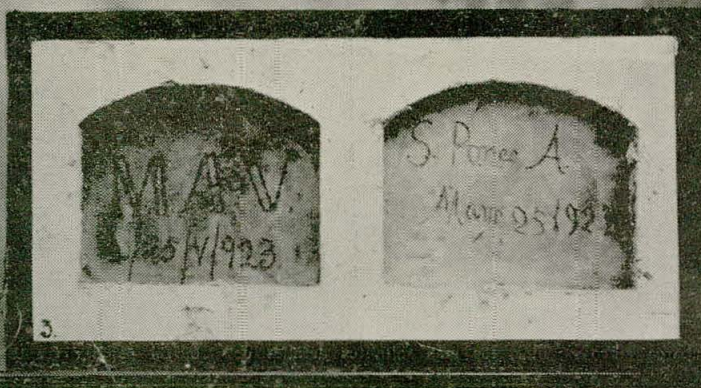
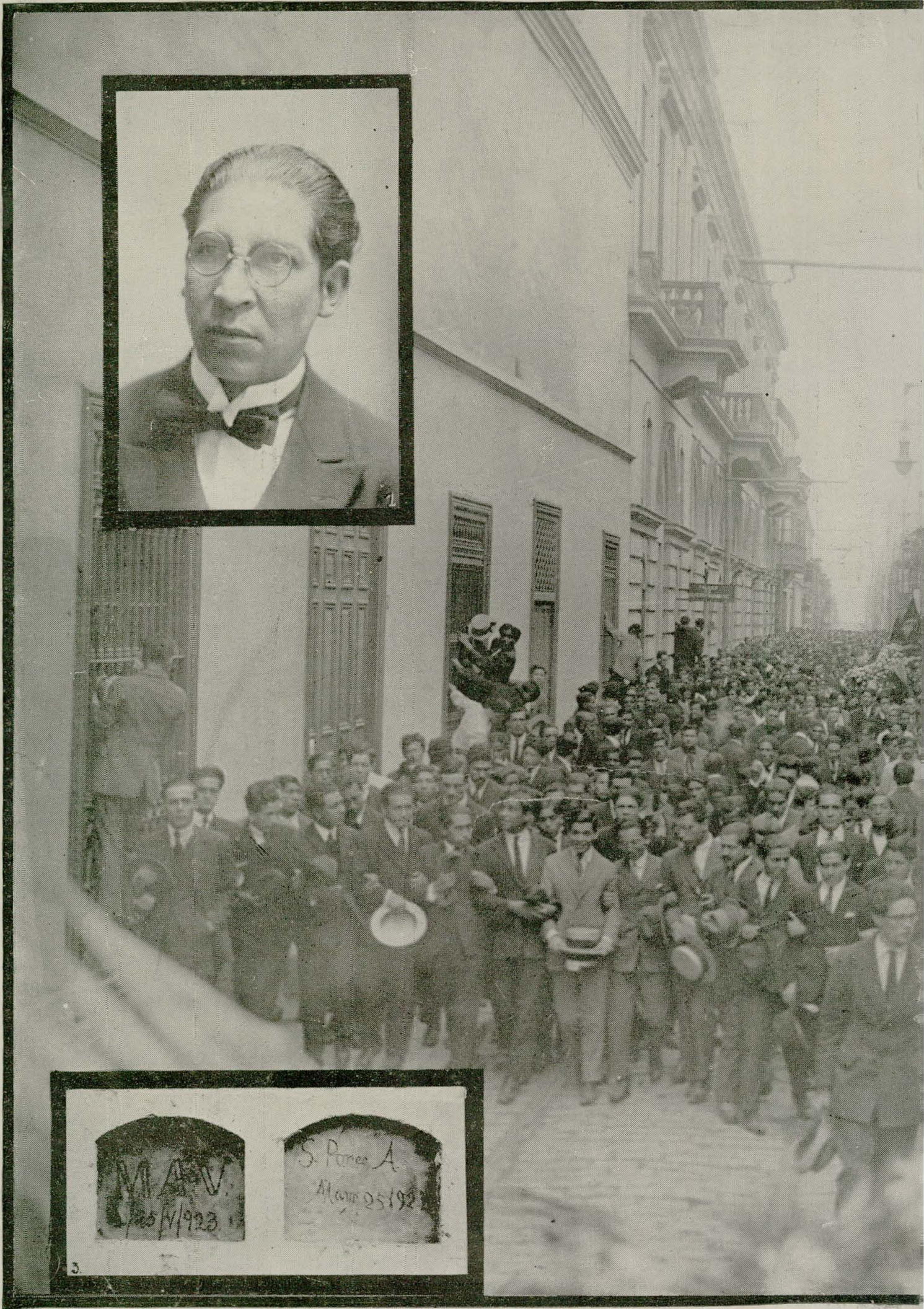


9

La salida de nuestro número anterior, el viernes último, precisamente cuando se realizaban los acontecimientos que reseña esta página, nos ha impedido ofrecer una información más oportuna de esos sucesos; pero, como la importancia de ellos, y la gravísima trascendencia que han tenido, aún preocupa a la opinión pública, cumplimos con ofrecer en esta edición, y en una completa información

que abarca cinco páginas, los más saltantes detalles de tan luctuosos como lamentables sucesos. En esta página, ofrecemos: 1)—Victor Raúl Haya de la Torre, el alma del triunfante movimiento. 2)—Pedro Ponce, hermano del obrero Salomón Ponce, muerto en la calle de los Huérfanos, que ha hecho sensacionales acusaciones. 3)—La fachada de la Basílica, con la hornacina en que debió colocarse la sagrada imagen. 4)—Una formidable manifes-

tación popular frente al Teatro Colón. 5)—El diputado por Puno doctor Encinas, radical rojo. 6 y 7)—Dos de las vibrantes manifestaciones estudiantiles en las calles de Mercaderes y en la Plaza de Armas. 8 y 9)—La última asamblea estudiantil realizada en la Federación de Estudiantes el lunes pasado y en la que se pronunciaron fogosos discursos y se ratificó una violenta moción.



Grandiosa vista de conjunto de la enorme manifestación de duelo que constituyó el funeral del obrero Salomón Ponce, muertos, ambos, en los trágicos sucesos de la calle de Ponce; y, en el ángulo inferior, una fotografía de los nichos en que se guardan las cenizas de los difuntos.



Se realizó el sepelio de los restos del estudiante Manuel Alarcón Vidalón y de los Huérfanos. En los ángulos superiores, los retratos de Alarcón y de sus restos y que, por una triste coincidencia, están en el mismo cuartel el día del 29 de mayo de 1909.

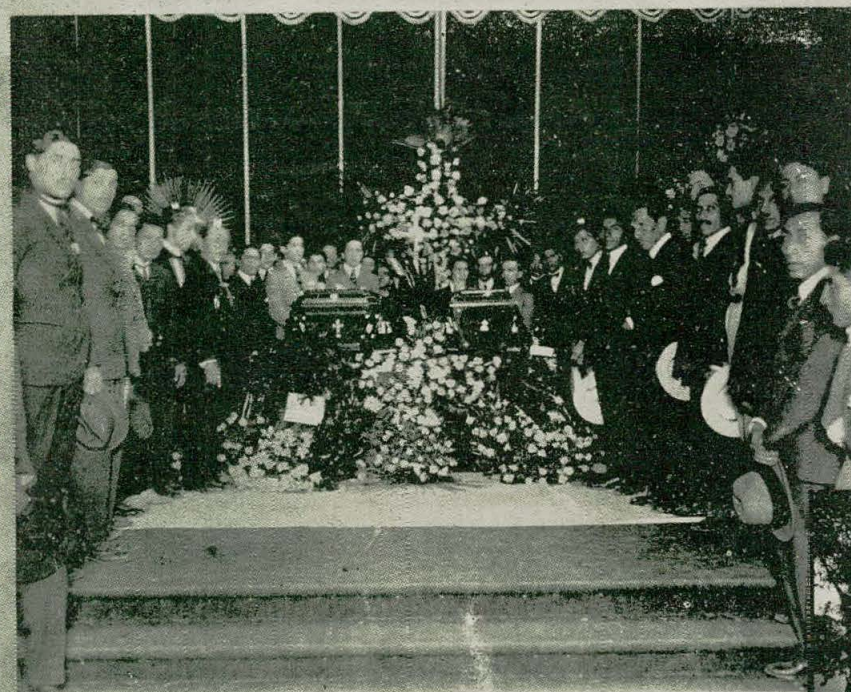
EL ENTIERRO D. ALARCÓN Y PONCE



1



2



3



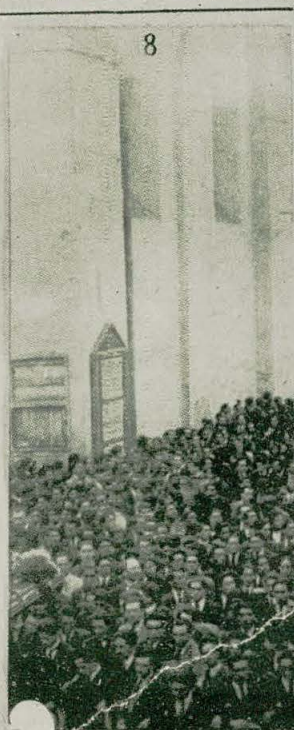
4



6



5



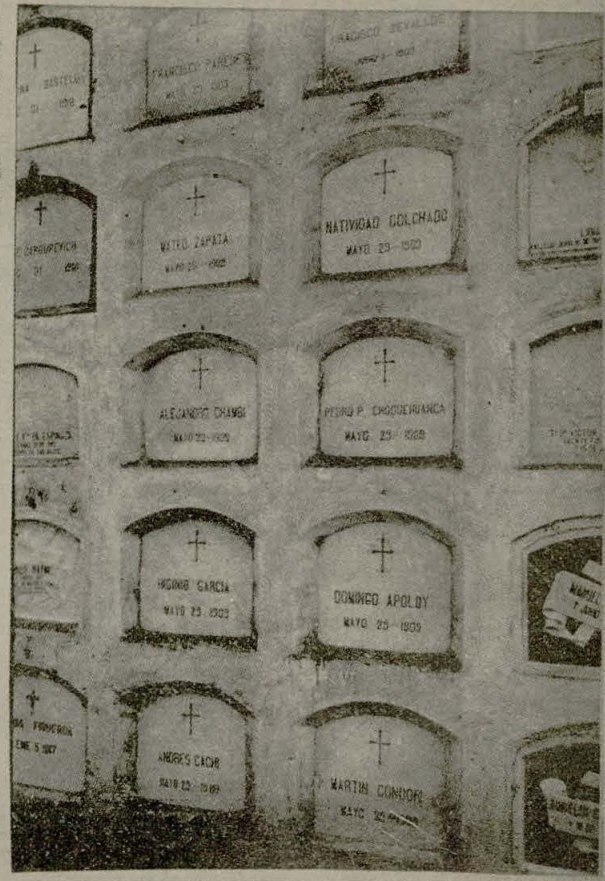
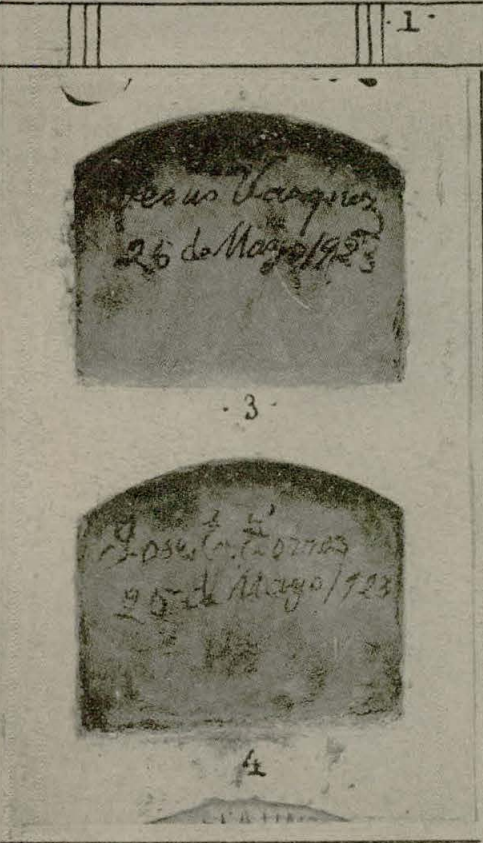
8



7

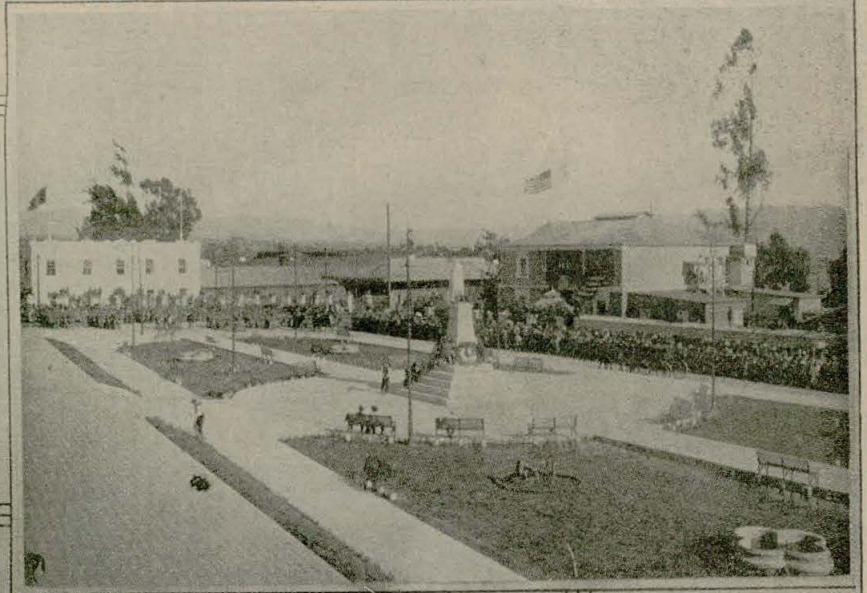
Después de la grandiosa vista de conjunto que hemos insertado en nuestra página central de la enorme manifestación de duelo público por el trágico fin del universitario Alarcón y del obrero Ponce, no nos queda sino detallar, como lo hacemos en esa plana, los diversos aspectos de esa fúnebre ceremonia (1) La multitud congregada en el patio de la Universidad (2) La salida del cortejo. El Rector de la Universidad y los catedráticos doctores Miró Quesada y Manzanilla presidiendo el duelo (3) La capilla ardiente en que se velaron los cadáveres, dentro del recinto de San Marcos (4) La salida de los ataúdes (5) Haya de la Torre, hablando en el Cementerio, desde la gradería de la Cripta (6) La cabeza de la manifestación en la avenida del Panteón (7) El obrero Barrientos que pronunció un notable discurso (8) Otro grandioso aspecto de la manifestación

LOS QUE NO TIENEN LA CULPA



Contrastando con la enorme manifestación popular que constituyera la traslación de los restos del estudiante Alarcón y el obrero Ponce, publicamos estas tristes fotografías del sepelio de los policías Jesús Vásquez y José E. Torres y el del gendarme Ruperto Gaitia muertos, también, en la refriega de la calle de los Huérfanos, pagando con su vida, el fiel cumplimiento del deber y el acatamiento de órdenes superiores, de la que ellos no tuvieron la culpa. Ofrecemos en esta página los retratos de los infortunados servidores; los nichos en que han sido depositados sus cadáveres; dos vistas de su pobre entierro y una fotografía de las tumbas en que están depositados los restos de las víctimas del 29 de mayo de 1909 en que puede leerse claramente el nombre de José Potenciano Choquehuanca, el heroico soldado que murió defendiendo la puerta de Palacio; y que, por una macabra coincidencia, están en el mismo cuartel del cementerio en que han sido sepultados los cadáveres de Ponce y Alarcón. Como los restos de los desgraciados servidores de la patria han sido colocados en nichos temporales, aprovechamos para pedir que lo sean en nichos perpetuos como lo están los militares que murieron en defensa del orden el 29 de mayo de 1909.

EL CENTENARIO DE MARIANO MELGAR

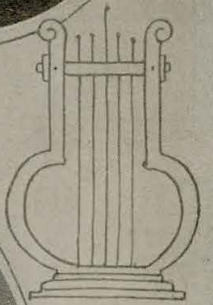
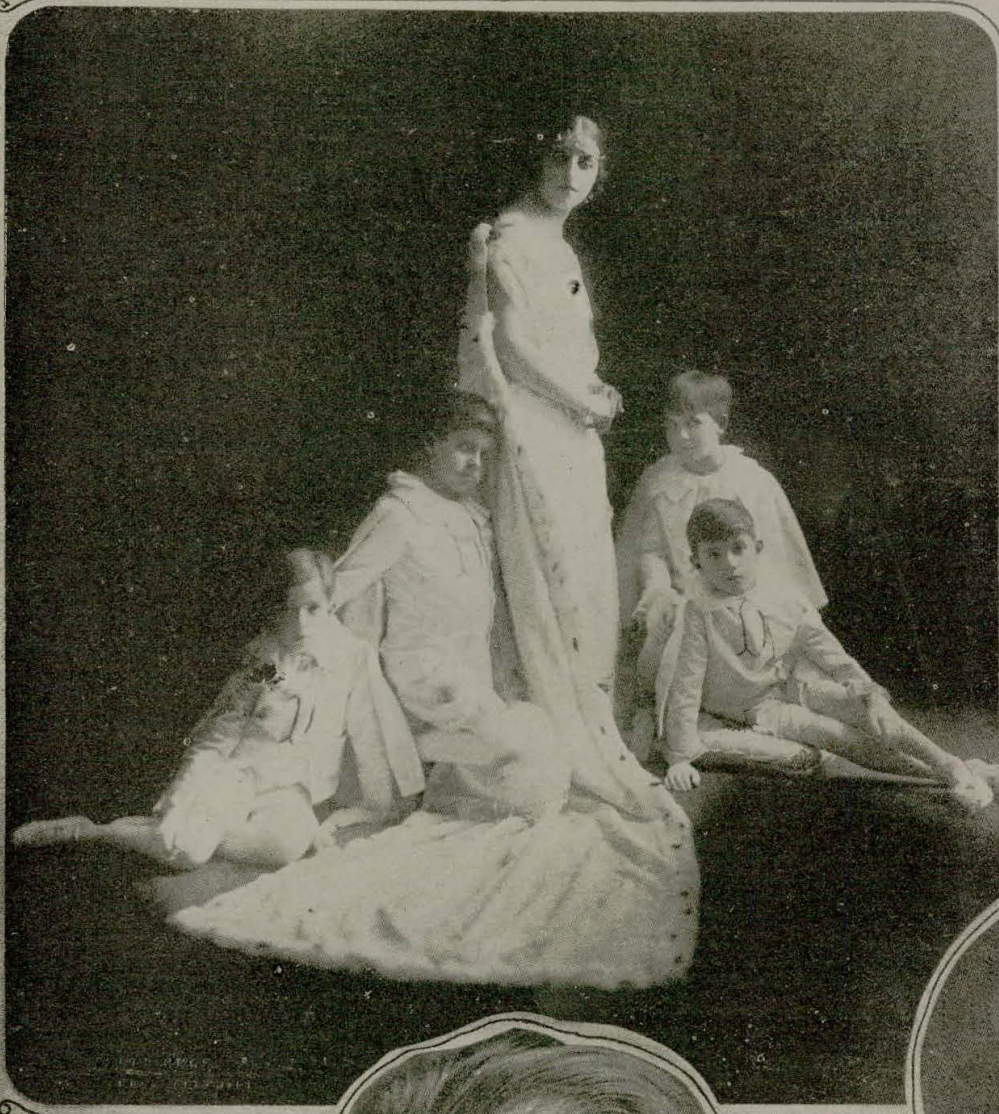


Ofrecemos en esta doble página una nutrida y bella información gráfica de las fiestas habidas en la hermosa ciudad del Misti, con ocasión del Centenario del poeta mártir arequipeño Mariano Melgar. En la primera página agrupamos diversas vistas de la plaza Melgar construida merced al entusiasmo e iniciativa del actual alcalde

de Arequipa y diputado nacional doctor Arturo Núñez Chávez. Por las fotografías que publicamos podrá apreciarse la sencilla y artística perspectiva de esta hermosa plaza, en la que se ha colocado la notable estatua del poeta, obra del escultor Lozano. Como puede verse, tam-

bién, la ceremonia de inauguración constituyó un acto al que concurrió todo el pueblo de Arequipa, que rindió en esta forma un emocionante homenaje a su heroico poeta. En el centro de la plana insertamos una vista de la concurrencia a la velada realizada en el teatro Olimpo, con motivo de los juegos florales.

LAS FIESTAS EN AREQUIPA



Esta segunda página de nuestra información, se refiere a los juegos florales, organizados también por el cumplido alcalde de Arequipa señor Nuñez Chávez, que promovió un concurso literario al que concurren casi todos los poetas de Arequipa. Fué éste un brillante certamen, en que ha rayado a gran altura la joven intelectualidad de Arequipa. La fotografía No. 1 de esta plana es un artis-

tico retrato de la linda Feina de la Festa señorita Doris Iriberry Gibson, una de las más distinguidas señoritas mistriñas, que reúne, junto a una extraordinaria belleza, el más noble abolengo y la más alta cultura. 2)—El poeta Renato Morales de Rivera, que obtuvo la flor natural, con su magistral poema titulado Leyenda Heroica. 3)—El ilustre y popular poeta Percy Gibson, mantenedor

de los juegos florales en los que pronunció un bellissimo discurso. 4)—El poeta César Atahualpa Rodríguez que obtuvo el accessit con su hermoso poema "Sonata apasionata". 6)—El poeta A. Belisario Calle, que ganó en el concurso una mención honrosa con su poema Exámetro Heroico.—La fotografía No. 8 presenta a la linda Reina con su graciosa corte de honor.—Foto: Vargas—Arequipa

Fiestas



Sociales



(1) Almuerzo ofrecido a la señora de Marrón por un grupo de sus amigos, con motivo de su cumpleaños (2, 3 y 4) Tres hermosos aspectos de la animada recepción ofrecida por el señor Tomás Gervasi, en honor y celebración del cumpleaños de su señorita hija Rosa (5) Fiesta ofrecida por la señora Benigna Vergara, celebrando su onomástico y (6) Concurrentes a la fiesta social realizada en el Colegio de Santa Teresa, celebrando el cumpleaños de la distinguida directora señorita Angélica Zusunaga

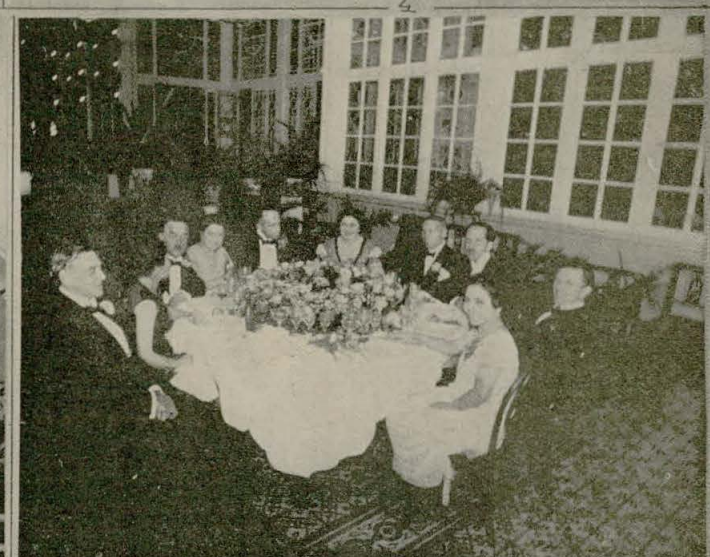
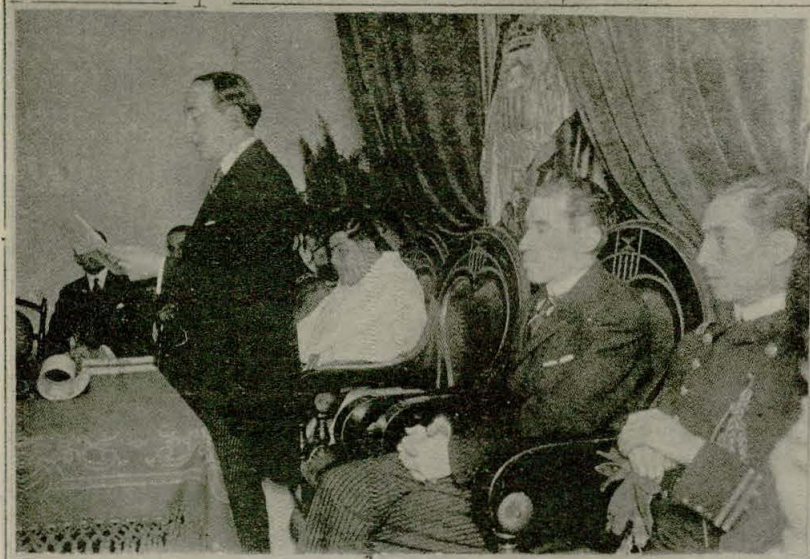


EVA MAY, LA HERMOSISIMA ARTISTA ALEMANA, DEBUTARA EN EL "MUNDIAL"

El martes 8 del presente ofrecerá el Cine de moda una grandiosa película alemana "El Conde de Charolais", que es una maravilla de arte y de presentación suntuosísima, superior a cuantas cintas de gran metraje y aparato se han estrenado en Lima. Protagonista de esta bellísima producción berlinense, es la lindísima estrella de la pantalla Eva May, cuyo retrato publicamos en el que puede apreciarse la noble y serena belleza de esta rubia incomparable. El debut de Eva May en la sala del "Mundial", constituirá un memorable éxito



Actividad Gráfica



(1 y 2) Dos aspectos de la llegada de la Compañía francesa de Comedias de la Porte de St. Martin, que actúa con gran éxito en el Forero (3, 4 y 5) Gráficos de la solemne actuación literaria realiza la en el Colegio de la Merced, en honor del Excmo. señor don Roberto Levillier y como un homenaje de la Academia Mercedaria a la gran patria argentina (6) Comida ofrecida por el distinguido Director de la Academia de Música señor Federico Gerdes a un grupo de sus amistades (7) Banquete ofrecido por los señores Gallo Hermavos al capitán y oficialidad del transatlántico español "León XIII" que ha hecho su primer viaje al Perú (8) Almuerzo ofrecido por un numeroso grupo de amigos personales a los Coroneles Palacios y Palomino, ayudantes de la Cámara de Diputados, festejando su reciente merecido ascenso a su alta clase militar

EL EMPIRE DAY



Ofrecemos en esta pintoresca página de MUNDIAL, una información gráfica completa de la fiesta atlético-social, organizada por la colonia inglesa en el campo deportivo del Lima Cricket y en celebración de la tradicional fiesta del Empire-day. Esta fiesta, en su doble aspecto social y deportivo tuvo un éxito completo y los atletas británicos que en ella tomaron parte, hicieron tiempos y medidas magníficos en saltos y carreras.

Cartas de Rucio

La Mancha, 30 de mayo de 1923.

Sr. Dr. Dn. Germán Leguía y Martínez.
Lima.

Señor Tigre:

En momento alguno héme reído con risa más jocunda y sonora que al llegarme noticias de lo que ocurre por esos trigos del Señor, y juro no creer más las cosas que se cuenten así traigan sello de notario y constancia de escribano. Vea Vuesa Merced si he sobrada razón de decir esto, pues por ahí se afirma que Vuesa Merced es más hereje que Calvino y digno de finar en hoguera, cuando a mí me consta, y jurálo con las manos puestas sobre los santos evangelios, que Vuesa Merced es católico a las derechas que no otra cosa puede ser quien en procesiones portaba cirio más grande que vara de regidor y quien públicamente golpeábase el pecho para que perdonados le fuesen sus muchos yerros. Mas he aquí que se afirma también que Vuesa Merced tornarse quiere campeón de esas cosas que no se conocía en tiempo de mi señor Don Felipe II y que se llaman libertad de conciencia, derecho de asociación, etc., etc., cuando fué Vuesa Merced quien dió el ejemplo de hacer con todas las libertades lo que se hace con el papel de seda.

Otra de las noticias, más mentirosas que arrepentimiento de moro viejo que háme llegado es que Vuesa Merced dijese que a río revuelto ganaban los pescadores y con las mismas quiso ponerse a coger truchas sin mojarse las bragas, pero que lo que Vuesa Merced creyó breva madura resulta más duro de cascar que guijarro rodado, porque todos los que fueron tontos se acabaron en Lepanto y cada día va poniéndose más difícil, eso de sacar las castañas por mano ajena.

No vaya a darle a Vuesa Merced la manía que hubo una vez el diablo metiéndose a predicador, pues mucho me temo que haga esto Vuesa Merced; pues si Vuesa Merced se pone a predicar va a tener que decir antes de comenzar: "Hagan lo que digo y no lo que me vieron hacer", que por desgracia para Vuesa Merced gentes hay de tan buena memoria que se acuerdan del primer pañal en que los envolvieron, y por ende mucho más se acuerdan de cosas que ayer no más pasaron; y hay otras que estudian una ciencia que no estaba incluida en el trivio ni el cuatrivio, la cual ciencia es una mezcla de Historia y Filosofía y ha por objeto buscar las ocultas relaciones de los hechos, y

los que tal ciencia han estudiado dicen que lo de hoy fué consecuencia de lo de ayer, de lo cual deduzco que esa ciencia conocíala también yo, pues un refrán dice que siembra de vientos cosecha es de tempestades.

Creía yo que la profesión de tigre era azás peligrosa y que quien quisiera seguirla necesitaba tener los riñones como higos secos; más he aquí que me dicen que esa es cosa tan fácil como hacer el coco a los niños, pues hay otros ante los cuales Vuesa Merced resulta un gato de Angora, y que Vuesa Merced que inventor es del sistema corre el más grande peligro de visitar una ínsula; y si llega este caso, tengo preparada para Vuesa Merced una bien cortada peñola para que firme eso que Vuesa Merced llamó leguleyadas y que creo se llama Habeas Corpus.

Para terminar esta epístola obsequio a Vuesa Merced estos dos refranes: comer y rascar hasta empezar, y cuando vieras afeitar al vecino pon la barba en remojo. Si Vuesa Merced quiere cambie lo de vecino por primo.

Saluda a Vuesa Merced.

El Rucio de SANCHO.

P. D.—Dígale al señor Encinas que no hay que ir adonde no se nos necesite, porque a idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, nada hay que responder.

Solfeo semanal

Ha pasado el mes de mayo y con él se ha ido el miedo que se le había metido al régimen en el cuerpo.

Pedro José, Salomón y los demás del "Consejo" se hallaban todos los días con un gran recogimiento, contemplando el calendario llenos de espantoso miedo.

Ya faltan tres días; dos; solo falta uno ¡qué bueno! ya se va el mes de la "jetta" y de continuo ajeteo, en el que ocurren los paros, las huelgas, los movimientos ácratas, revoluciones, los tiros y los sableos.

Un mes en que nadie está tranquilo, sino temiendo que pique una mala pulga a algún político de esos y se arme una revoluitis

en la que sale perdiendo, nó el político, jeso nunca! el empleado, el obrero, los comerciantes pacíficos, los industriales serenos y los curiosos que, en busca de noticias, van derecho a recibir los sablazos o tiros que se perdieron. Ya se fué el mes del temor; ahora sonríe el gobierno y Rada y Gamio hace muecas y Salomón aspavientos, porque ha pasado el peligro que puede arrojar al suelo la extraordinaria grandeza de sus futuros proyectos.

¿Qué cuáles son? ¿no los saben? son notables estupendos, con miras Radagamísticas y Salomónicas hechos; es el amor a hacer bien a estos desdichados pueblos, pero hacer bien desde el solio presidencial, por supuesto.

Y don Augusto que anhela la reelección se está riendo; mira a Salomón y a Rada en continuos ajeteos, uno en sus afares hípicas, otro en sus continuos rezos y se dice: "¿Con qué triunfo piden briscán? ¡Bah! yo creo que esos son dos buenos chicos y que si tienen proyectos tan fatidicos, son cosas del mes de Mayo. ¡Lo apuesto!"

¡La Comedia francesa está en Lima! ¡hay en Lima comedia francesa! ¡es, sin duda este Lima bendito ciudad predilecta!

Cuántas cosas de bueno le caen y, aunque tiene sus líos y huelgas, casi siempre está llena de encantos, jolgorios y fiestas.

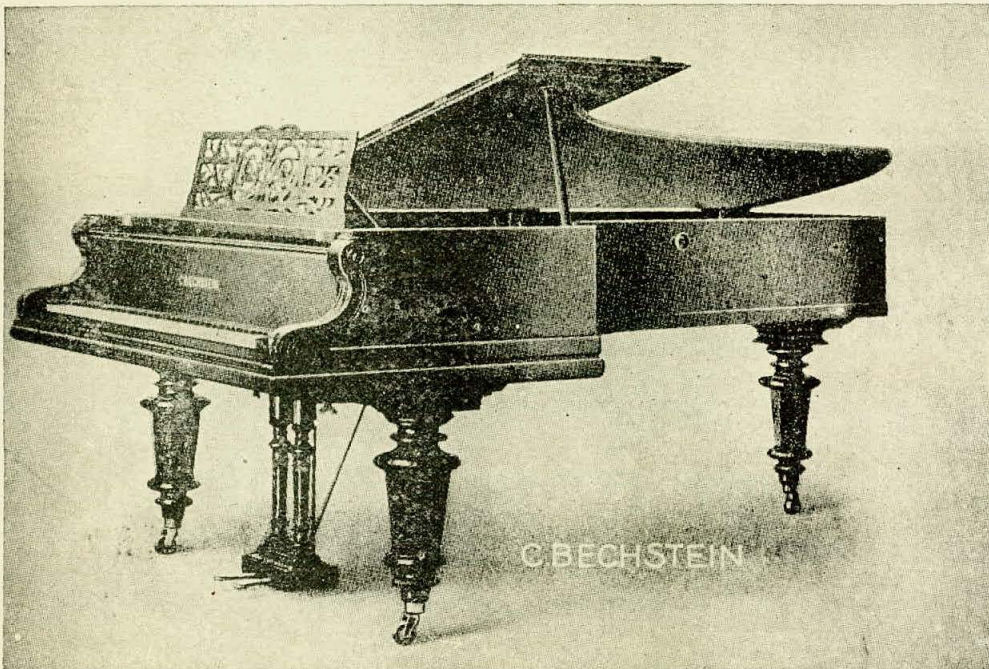
El conjunto francés de "La Porte Saint Martin" está haciendo comedia y en las noche se colma el Forero de gente selecta.

Es muy justo que, siendo las obras presentadas en lengua extranjera, muchos vayan al teatro, a mirarle como van a mirar el cinema, murmurando entre dientes: "no entiendo", mas, diciendo en voz en la puerta: "¡Qué hermosura de giro retórico, qué lenguaje, qué suma belleza! ¿escuchásteis el "¡oui!" de la dama y el "¡bon jour!" del galán? ¡qué manera de decir "¡on revoir!" al marcharse y no hablar "ni parol" si se queda!

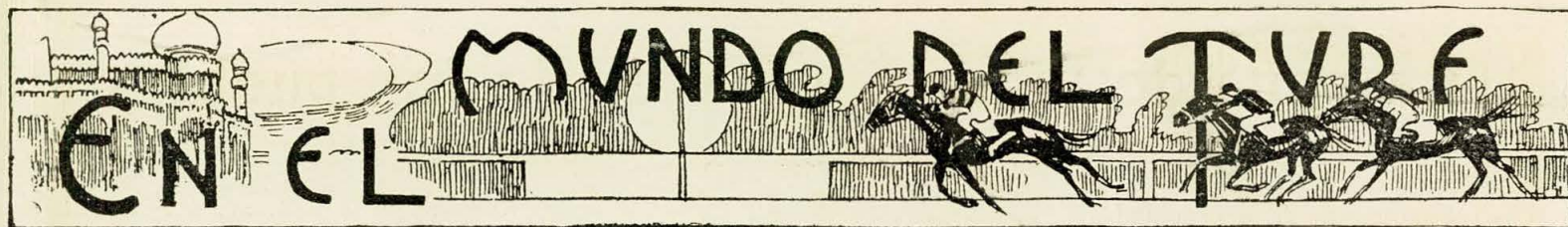
Y estos que hablan así por la calle de la hermosa comedia francesa, van al teatro, y escuchan atentos como si entendieran; y sucede que en medio de un diálogo o al fin de una escena, ellos sueltan la risa, creyendo que la cosa es graciosa y se estrellan; mas, cuando los miran, al ver su simpleza, hacen gestos y muy compungidos, murmuran a medias: "¡El lenguaje de esta obra conmueve; ¡me voy para afuera!" La "garzonería" que existe en mi tierra es así; "je sais tout" ambulante, fashionable y... hueca.

Del balcón de una calle muy central cayóse una señora y cayó mal, sin embargo el galeno que la cuida dice que ella sufrió buena caída. Y la tal paradoja me enajena, porque fué la caída mala y buena. Es una artista de los argentinos la señora de Vila, que alocada, tuvo uno de sus grandes desatinos y ansiosa de aviación se sintió aviada. Y en el balcón... ¡quién sabe lo que a una señora se le antoja llevar a cabo. . .! aquí otra paradoja: ¡perdió la gravedad y está muy grave! Y la señora Vila que ya estila aquello de matarse, está en un hilo!... ¡Pensar que tuvo ayer la vida en Vila y que hoy la tiene en vilo!

BATILO.



Acaba de llegar a la casa Brandes un gran piano de cola marca "Bechstein" que es el más grande de los importados hasta ahora al Perú. Se trata de un riquísimo piano de notables voces y de las siguientes características: tiene 7 octavas y un cuarto de "lá" a "dó" y mide dos metros setenta de largo por un metro cincuentisiete de ancho. Por estas condiciones y por la excelencia del material con que está construido es este piano—el mismo que aparece arriba—el mejor de todos los que han podido traerse al país de cuarenta años a esta parte. Es un piano digno de las manos maravillosas de un Wagner o un Beethoven. La Casa Brandes ha hecho al traerlo un encomiable esfuerzo revelador no solo de su potencia comercial sino también de su artística afición musical.



El triplete del Porte Bonheur.—Carre- ras irregulares.—Castigos necesari- os.

En un juicio que se siguió en Londres sobre calumnias a un preparador notable, Wooton, padre de dos grandes jockeys; se llamó a opinar a críticos, profesionales, y criadores y entre las declaraciones que se prestaron figuró la del célebre jockey Maher, quien definió admirablemente las irregularidades en las carreras, diciendo, "echar atrás un caballo" (trow back) es "robo sin violencia", impedir la libre acción de otro para ganarlo", (to cross race) es "robo con violencia".

Pues ambas faltas se realizaron el domingo último, y es necesario que el Comisariato use de la energía que está usando el starter en su jurisdicción. Correrán aprendices o vareadores, si se deja a pié a algunos ginetes, para sanear de una vez por todas el viciado ambiente hípico.

No quiero señalar los casos ocurridos, de salir un caballo a diez cuerpos el domingo anterior y ganar esta vez de punta, ni los cruces castigados por el Comisariato con plausible acuerdo, porque otras veces lo he hecho, y he tenido la poca fortuna de que los jueces no tuvieran en cuenta ni el prestigio de la firma, ni la honradez de convicciones, ni la autoridad de los conocimientos.

Pero deseo que se exija idoneidad en los procedimientos, que se destierren los fraudes; que se prevenga a jockeys y preparadores, que cualquiera incorrección o deslealtad de su deber, será penada con descalificación temporal o perpétua y que se cumplan las prevenciones. Los Comisarios deben seguir paso a paso las performances para comprobarlas y deducir las realidades hípicas, observar las carreras en sus detalles para juzgar la actitud de los ginetes y la facultad de los caballos.

Hay que hacer revivir la fiesta con toda su confianza y los alegres atavíos que constituyen su índole entusiasta y alborozada; que las reuniones dejen el recuerdo cariñoso con que el sportmen forma su memoria del turf, que la buena fé de los profesionales exalte la pasión de los aficionados. ¡El engrandecimiento del turf peruano, depende de sus leyes y de sus jueces!

El mitin del 27 de mayo, comenzó con el cruce de Peruano por Enredo y el distanciamiento del pupilo del "El Sol". Enredo el domingo anterior llegó a diez cuerpos y ésta vez se impuso de punta a punta. Se hizo ganador a Peruano, se dió el placé a La Chela y tercero Azote. Este se recó en la partida y no pudo descontar el terreno perdido.

En la segunda tomaron parte seis caballos me-

Casa Residencia = Miraflores

DEPARTAMENTOS CON O SIN
PENSION
AVENIDA PARDO, 203—TEL.—188

dioces, ganando Sa Chance en seria disputa con Enérgico, Exeter tercero. 1/2 pescuezo del primero al segundo y de éste a Exeter otro medio. Tiempo, 1.7 Está visto que Princesita no es sino *cotejera*, pues hace magníficos trabajos, como el que tenía, 1.29 en pista pesada. La vez que ganó que tuvo que recibir 12 kilos de Semiramis.

En la tercera, tomaron parte Paraíso, Fíguro, Umbria, Malón, Victimario, Florence, Cachiuyo, handicap pesados con inteligencia.

Fíguro y Paraíso, aquietados por sus jockeys, soportaron la estadia en las huinchas. Parten en buen momento, tomando punta Paraíso y después Fíguro, mientras los demás alternaban posiciones en el pelotón. En los 1800 se desplegaron y surgió Victimario con fácil y elegante *rush* por el entretendido de luchadores, y mejorando rápidamente su colocación, pasó al frente y ganó la carrera en 1.7 por un cuerpo, saliendo segundo Malón, y tercero a dos cuerpos, Cachiuyo, cuarto Fíguro.

El clásico "Ministerio de Fomento" no tuvo el interés que se presumía, pues la yegua Cruz del Sur, mal manejada, no ofreció resistencia de ninguna especie.

Los primeros cien metros, de recta hasta los 1500, pretendió forzarlos Cruz del Sur, pero desatentado el jinete no supo como hacerlo, requiriendo el látigo en vez de manejar las riendas. A los 100 metros, Tommy se apoderó del comando y sin abandonar el lugar hasta el disco, se impuso sin precipitar la prueba, galopando elástico y fácil en todo el recorrido. Cruz del Sur salió atrinacada por el jinete y exigida poco después hasta llevar azotes, y en el último tramo, Díaz remaba y pegaba a la vez, movimientos que como se sabe, no deben ser simultáneos. No pudo tenerle la cabeza para que se repusiera con el sosiego de la respiración. En fin, como había previsto, la gineteadura fué un desastre que trajo el deslucimiento de la prueba clásica. Tommy pasó 300 en 18 3/5, 600 en 36 4/5, 900 en 55, la milla en 1.41, los 1700 en 1.47 4/5. Tiempo oficial, 1.48 2/5.

Sin lucha y con una persecución anodina, podría decirse que fué un fracaso para los que esperaban fundadamente un final reñido y obsecado para ganar el premio.

Otro éxito inesperado fué el de la quinta carrera Ramsés por su performance anterior, superior a todo elogio, pues el caballo francés, hizo 1'25 1/5, en igual distancia, con alguna reserva, lo que hizo predecir a algunos inteligentes, que es el mejor caballo de 1400 metros, que hay en Lima; llevaba dos kilos de recargo sobre la vez referida, para hacer una carrera insospechada.

En efecto, alineados Ramsés, 60 k., Factor Ruso 58, Heronac 54, y Chabuca 47, toma punta Ramsés con su velocidad inicial, pero la pierde creemos que voluntariamente, a los cien metros, pues si se le deja correr naturalmente, ninguno de los contendores es capaz de hacerlo. Pasa Chabuca al comando y cediendo más aún Ramsés, colócase segunda Heronac y en tercer término Ramsés, apareado a Factor Ruso.

Se desenvuelven en esta forma, hasta el poste de los 1700 donde los sorprende Heronac con una magnífica atropellada, con la cual se impone victoriosa sobre Chabuca y gana la prueba por medio cuerpo en 1'26".

A propósito, nos parece que no deben correr dos hermanos, conduciendo caballos con tan opuestos intereses como Factor Ruso y Chabuca.

Una gran largada lanza al lote en busca de fortuna. Componía el cuerpo de contendores Black Prince, Nube, Campanella, Marryat, Glass y Polimint. Dirigían Marryat con impetus desconocidos de ligereza y voluntad, Nube a continuación y Black Prince. Marryat parecía el ganador, cuando al finalizar la carrera aparece Campanella con bravura digna de gran caballo de raza, y vence a Marryat por medio pescuezo en 1'27". La lucha fué encarnizada para el primer puesto. Tercero Glass y cuarta Nube, quinto Black Prince y último Polimint. Nótese que el domingo 20, Marryat no pudo ganar a Polimint, y extrañó a la afición que un hijo de Tracery fuera impotente ante un caballo deshecho como Polimint.

La última fué otro batacazo. Novel ganó de punta a punta, habiendo salido en las anteriores carreras a doce cuerpos de los vencedores que hicieron 1.7 2/5. La Piba disputó bien a Novel y tercera Arabia. Non placé, Notemuevas, Piedra y Rosaura. Tiempo 1'7".

Cumplimos un deber austero e improbo, al recomendar las líneas de conducta severa e indispensable para que las fiestas hípicas recobren su brillo y su fama y esperamos ser atendidos, porque es la voz de la afición.

Es digno de todo elogio el aprendiz Rodríguez, que condujo a Sa Chance y Heronac, con empeño, habilidad y energía.

WILSON.

COMPañIA DE SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

601453

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. VICENTE G. DELGADO.
Vicepresidente.—Sr. PEPRO D. GALLAGHER,
Presidente de la Cámara de Comercio de
Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—(Coloma Rehder & Co.).

Agencias establecidas en toda la República.

Sr. H. H. G. Redshaw—(W. R. Grace & Co.).
Sr. H. P. Hammond—(Graham Rowe & Co.)
Sr. Germán Loredó—(G. Loredó & Co.)
Sr. P. F. Stratton—(Wessel Duval & Co.)
Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso).
Sr. Juan Nosiglia—(Nosiglia Hermanos).
Sr. G. Trittau—(Gildemeister & Co.)

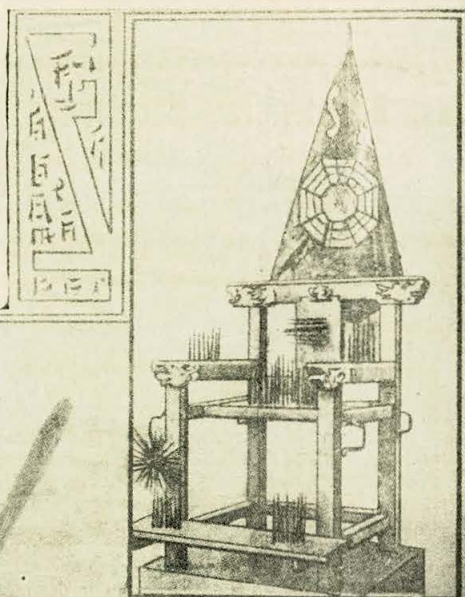
GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483.

La pena de muerte a través de los pueblos

Los refinamientos de la crueldad humana.

No es por cierto muy alegre el tema de este artículo ya que se refiere a la pena de muerte, a esa inhumana sanción penal tan repudiada y tan defendida a un mismo tiempo. Unos la vituperan porque ejos de procurar la enmienda del culpable, lo suprime; porque nadie, ni juez ni tribunal, tiene derecho de disponer de la vida de un hombre; porque para para que la sociedad se defienda del instinto criminal de un delincuente basta con recluirlo en un presidio y vigilarlo y porque aceptar la legitimidad de esa pena es como aceptar la legitimidad del derecho de suicidarse. Si la sociedad erguida en tribunal puede dispensar de la vida del reo con mucha razón pueden entonces disponer los hombres de la propia existencia. Para los defen-



El horroroso martirio chino llamado "de los cien pedazos" y que es el más acabado refinamiento de la crueldad asiática. En el ángulo la "silla del tormento" erizada de afilados clavos

sos de la pena de muerte es ésta, en cambio, el castigo ejemplar, puesto que la vista de su ejecución produce en los individuos de instintos perversos una reacción favorable al bien, los detiene en la ejecución de posibles crímenes y logra encausarlos por los senderos del amor a la humanidad. La pena de muerte es para ellos un acto inherente a la justicia, ya que los elementos que integran la sociedad renuncian al entrar en ella a una parte de su libertad en provecho del resto de los asociados, siendo en nombre de aquella cesión persona que la ley, por voz de los jueces, puede suprimir al elemento nocivo que alteró con un delito grave el orden social. Por último, afirman los defensores de la pena capital, que un delincuente peligroso y de malos instintos debe sucumbir para alejar el peligro de la perpetración de nuevos dramas sangrientos.

Ambas doctrinas tienen su parte de razón, mas es justo decir que la pena de muerte es el medio que la sociedad posee para defenderse de los criminales y que no se cumple por el simple placer de hacer sufrir a los reos, sino

para producir un terror saludable en quienes pudieran imaginar delitos semejantes.

LAS DOCE BALAS.

En todos los pueblos civilizados los crímenes de orden militar son castigados de la misma manera: el fusilamiento. Doce soldados, a diez metros y a la voz del jefe, descargan sus armas sobre el condenado, victimándolo instantáneamente. Así que el fusilado cae a tierra, un oficial de grado inferior se le aproxima y colocándole el cañón de su pistola en el oído le dá el tiro de misericordia. En Italia la ejecución ofrece la particularidad de que después de la descarga del pelotón, cada soldado debe disparar de nuevo sobre el reo para que reine de esa manera la más absoluta ignorancia sobre el autor del tiro mortal. En el estado de Utah, en los Estados Unidos, en donde generalmente todo condenado a muerte es fusilado, se procede para no excitar la sensibilidad de los ejecutores de la sentencia, de un modo sentimental y complicado. En el patio de la prisión se dispone un

pequeño cuarto donde son encerrados cinco tiradores de preferencia. Una de las paredes del cuarto está agujereada en cinco puntos equidistantes por donde deben salir las bocas de los fusiles. El reo es amarrado a una silla que queda a ocho metros de distancia de aquella pared y al mismo centro. Antes de procederse a la ejecución se cuelga de los hombros del detenido, que lleva una venda en los ojos, un disco blanco que abarca todo el pecho. A una señal convenida los tirados hacen fuego sobre el disco blanco que es lo único que distinguen a través del hueco. De los cinco fusiles uno está cargado solo con pólvora, más como los soldados no saben a quién le toca pueden todos creer que no fueron los victimadores del condenado.

LOS VERDUGOS DE VICENNES.

Es común que los condenados a muerte conserven hasta el último momento una actitud valerosa. Afrontan la ejecución sin desfallecimientos y suelen rehusar la venda para poder mirar los fusiles que apuntan a su propio pecho. Si los traidores merecen un profundo desprecio, ciertos espías que son grandes servidores de su patria y que mueren fusilados se hacen acreedores a la admiración general. Estos mueren siempre con una gran dignidad. En la última guerra fueron muchos los casos de heroicos militares que afrontaron el fusilamiento con un coraje heroico. En Vicennes donde se ejecutaron muchos alemanes, se recordará siempre el caso de un oficial alemán, detenido en París en plena actividad beligerante, que antes de ser colocado en el poste se quitó el sombrero, lo dobló cuidadosamente y fué a colocarlo en el suelo, poniéndole encima su sombrero. Después se dirigió al poste indicado para la ejecución, arregló las solapas de su dolman y dirigiéndose a los soldados que le apuntaban dió el mismo la orden de fuego.

Bolo Pachá, el famoso espía, mantuvo una actitud pasiva y se dejó vendar. Como de costumbre los soldados le apuntaron a la cabeza y la descarga se llevó la mitad del cráneo. Los sesos se esparcieron a gran distancia. En el mismo Vincennes también fueron ejecutadas en esa época dos mujeres: Rosa Francillard, costurera de Grenoble de 28 años, y la célebre danzarina hindú Mata Hari. Ambas quisieron ver la muerte cara a cara. La costurera, por su actitud templada y valerosa asombró a sus verdugos. Mata Hari, al contrario, fué teatral hasta el úl-



Un "espía" de la última guerra balanceándose en el aire colgado de la falídica cuerda de los ahorcados

clara y tranquila: "Salud a todos y a la sociedad!".

LA HORCA EN INGLATERRA.

En este país las ejecuciones no son públicas; tienen lugar en uno de los patios de la prisión en presencia de las autoridades y de algunos periodistas. El verdugo, vestido de negro, pasa la cuerda en torno del cuello del condenado que está encima de una plataforma que existe debajo de la horca. Por medio de una palanca la plataforma se abre y se precipita el cuerpo del condenado al vacío. Si la caída es muy violenta suele romperse la columna vertebral del ajusticiado y muere instantáneamente. Otras veces el golpe de la caída no es muy duro y entonces el condenado se debate unos instantes en la agonía. Para ese caso el verdugo tira hacia abajo los hombros del ajusticiado para estrangularlo con mayor rapidez. A veces se rompe la cuerda y se suspende la ejecución. En 1909 un bandido inglés, John Leystosd, fué conducido tres veces a la horca y en ninguna de ellas pudo abrirse la plataforma, razón por la cual la justicia le conmutó la pena.

Para un condenado inglés el suplicio empieza con la sentencia, pues en ella se le dice el día y la hora en que será ejecutado. De ese modo el reo comienza a contar los días, las horas y los minutos que lo separan del instante fatal. Y se agrega a esa angustia, de suyo pavorosa, la de no darle de comer sino pan y agua.

EL CAPRICHO DE UN SHAH DE PERSIA.

Cuando en 1873 el Shah de Persia estuvo en Londres, fué un día acompañado de su séquito, a la prisión de Newgate y manifestó el deseo de ver funcionar la horca. Grande resultó su descontento al saber que la muerte era instantánea y que en aquella ocasión no lo podían complacer porque no había ningún condenado.

—"Ah!—dijo el Shah—no es esa una dificultad para que yo vea ahorcar a un hombre. Voy a darles a una individuo de mi séquito!".

No fué fácil convencer al soberano de que en la Gran Bretaña era imposible satisfacer esos caprichos. Para el Shah no había explicación posible, pues él estaba acostumbrado a curar su esplin mandando azotar a cualquier infeliz y haciendo colocar en la boca de un cañón a un inocente pa-

ra ver como se esparcía su cuerpo al estampido de la terrible arma.

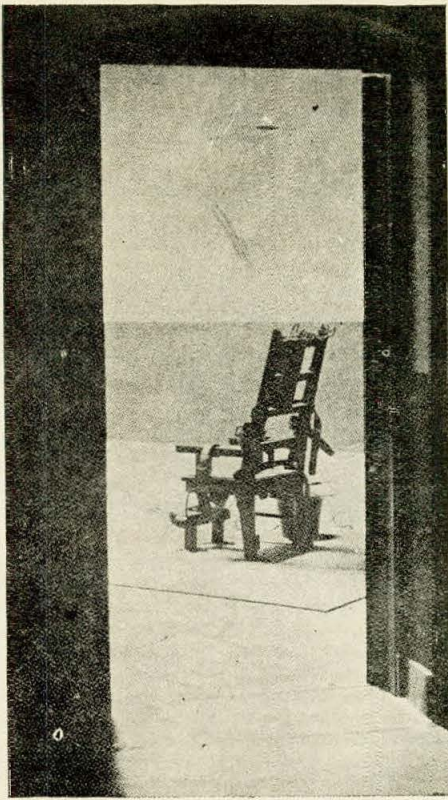
LA PENA DE MUERTE EN SIAM.

En este país la pena capital va acompañada de diversos ritos religiosos. Despertado antes que claree el día el condenado es llevado a la pagoda donde los bonzos después de encender algunas velas lo exhortan a no pensar en nada y a desinteresarse de la vida.

Terminada esta primera parte el reo es conducido al sitio destinado al suplicio, en cuyo lugar lo aguardan dos verdugos vestidos de rojo. Uno está escondido entre unas matas y el otro, a la vista. Para empezar el acto corta éste una larga hoja de plátano que pone en el suelo, obliga al condenado a sentarse encima para no tener más contacto con la tierra y con lo cual, al decir de los bonzos, se le facilita el *gran viaje*. Hecho esto, el verdugo planta una estaca atrás del reo y lo ata a ella de tal manera que la cabeza la tiene que doblar hacia adelante. Luego le tapa los oídos con barro para que no oiga nada y traza con cal un círculo en el sitio donde se debe dar el golpe mortal. Concluidos estos preparativos el verdugo se sienta en el suelo a pocos pasos de distancia y a la vista del condenado, que juzga ver en él a su victimario y cuyos menores movimientos acompaña con la vista. Durante un largo rato no ocurre nada, el verdugo, ante la mirada absorta del reo, permanece impassible, pero he aquí que en el momento en que obligado por el cansancio de la posición dobla la cabeza el detenido, salta de su escondrijo el otro verdugo con un gran sable en la mano y rápido como el rayo lo decapita. Producida la muerte es enterrado el cuerpo y exhibida la cabeza en una caña de bambú durante tres días. El verdugo autor de la decapitación lleva entre los dientes la vaina del sable con el objeto de evitar que se le introduzca el alma del ajusticiado, y corre al rato de decapitarlo a la pagoda donde lo bañan los bonzos con agua lustral.

EL SUPPLICIO DE LOS CIEN PEDAZOS.

Los verdugos chinos y mongólicos son verdaderos artistas de la crueldad y llegan a tener refinadísimas prácticas. Algo de sus tenebrosas maquinaciones vive en las páginas admirables del



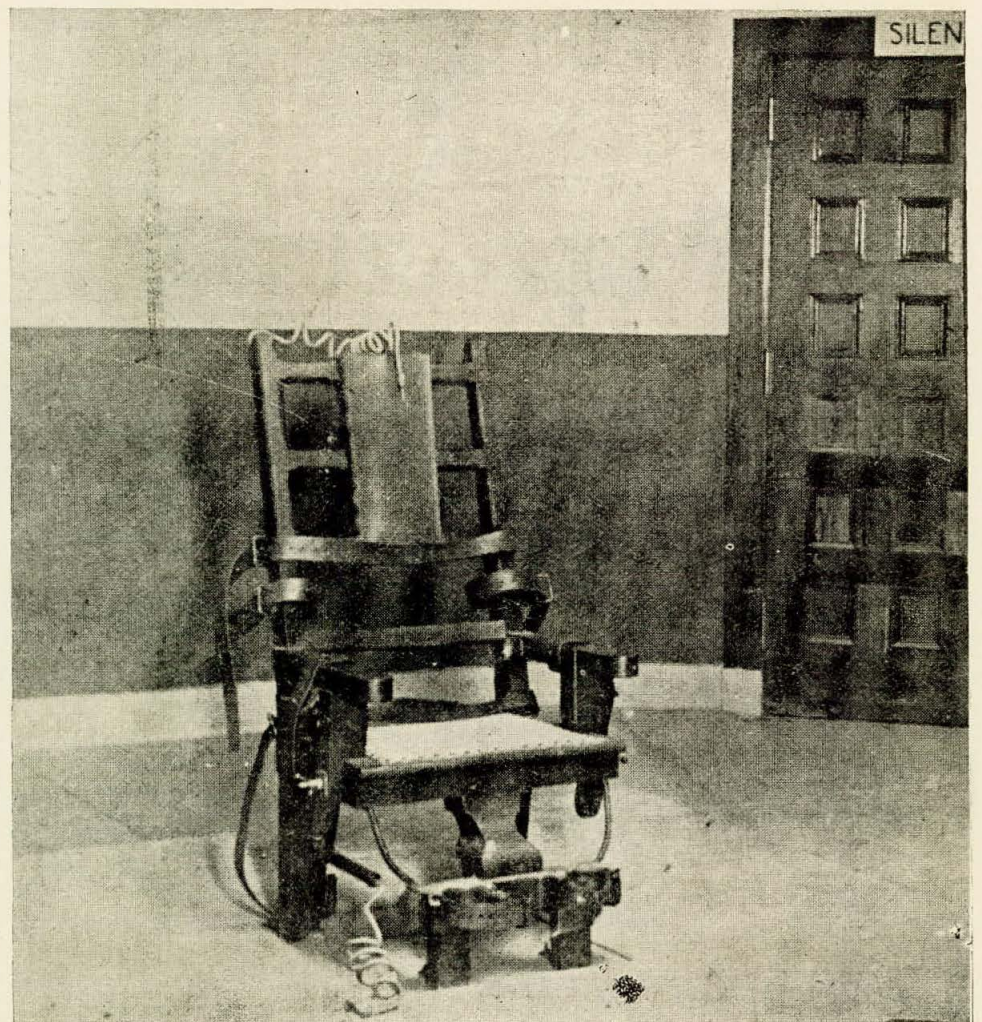
Al salir de su celda para ser electrocutado el reo ve así a la trágica silla que a la presión de una llave lo hará fulminar en una convulsión de muerte.

timo instante. Y ello se debió, seguramente, a que su abogado, inspirándose en el truco de Scarpia para seducir a Tosca en el drama de Sardou, hizole creer a la artista que en Francia no se daba jamás muerte a las mujeres y que se hacía únicamente un simulacro de ejecución para satisfacer a la opinión pública; que las armas eran cargadas apenas con pólvora y que una vez terminada la ceremonia, ella sería conducida a una prisión de la que, tal vez, un día pudiese salir. Por eso atravesó Mata Hari la plaza señalada para la ejecución, como si se dirigiese a la escena para agradecer las aclamaciones de los entusiastas espectadores, y, al ser recostada en el poste, envuelta en un insinuante manto azul y luciendo un hermoso sombrero de plumas de una suprema elegancia, envió con sus dos manos un gentil beso al oficial que iba a dar la voz de fuego.

LAS PENAS DE LAS GUILLOTINAS.

Luego que la pena de muerte es pronunciada por los tribunales viene la ejecución que varía según los países. En Francia es la guillotina, en Alemania la decapitación, en Inglaterra la horca, en España la extrangulación por el garrote y en Estados Unidos la electro-ejecución.

La guillotina—la siniestra máquina—fué inventada a fines del siglo XVIII por un médico, el doctor Guillotin que, con certeza, pensaba que las drogas que suministraba a sus clientes no mataban con bastante rapidez. Durante la revolución francesa la guillotina hizo caer más de 15.000 cabezas, entre ellas las de Luis XVI y de María Antonieta. Después la guillotina, conocida en el pueblo por el pintoresco nombre de la viuda de los brazos rojos, limitó sus funciones a los asesinos y apaches. En Francia las ejecuciones deben por ley verificarse en público y así se hacía antes, pero como, por lo general, los actos de valor y la arrogancia con que algunos reos afrontaban la pena formaban a su alrededor una levenda de heroísmo que no pocos pretendían imitar, se limitó la concurrencia alejando la policía a los curiosos que deseaban asistir a la decapitación. Los bandidos franceses afrontaban con impresionante coraje la última prueba. Recuérdese a Raymond, Soudy y Monier, de la banda de Bonnot, más conocidos por el mote de los "bandidos del automóvil gris", que mantuvieron antes de morir una actitud airada y provocativa. Soudy al ser llevado a la guillotina cantaba aquella canción popular francesa que comienza así: "Salve, oh mi última mañana!" Raymond encarándose al público gritó: "Hein? es bonito ver la agonía de un hombre". Monier en el instante en que su cabeza entraba al hueco fatal de la guillotina, exclamó con voz bien



La ingeniosa silla eléctrica del presidio de "Sin-Sin" en la que han muerto instantáneamente los más terribles criminales de Norte América

"Jardín de los suplicios" de Mirbeau. Entre todos sus métodos ninguno más horroso que el de la tortura de los cien pedazos. Con un ensañamiento indescriptible el verdugo va cortando una a una las partes principales del cuerpo del condenado y arrojándolas al suelo. Primero son los dedos, luego las muñecas, después los brazos, las tetillas, las orejas, los labios, las piernas, los ojos, la nariz, el corazón . . . cien pedazos. A las primeras amputaciones el condenado se desmaya de dolor y muere en la agonía más desesperada e inhumana. En su primitiva rudeza esta clase de suplicios no tenía paliativo alguno . . . hoy es menos dolorosa la muerte porque soban con opio al reo y hácese fumar en algún caso. Así la muerte lo sorprende en una especie de sopor, que no logra, a pesar de ello, amenguar mucho la bestialidad del suplicio.

LA PENA CAPITAL EN ESTADOS UNIDOS.

Cerca de New York y bordeando el río Hudson se levanta sombrío y magnífico un enorme edificio de piedra. Es Sin-Sin la tenebrosa prisión norteamericana en la que rindieron tributo a la muerte los más temibles criminales de la gran república del norte. En esa prisión está la famosa silla eléctrica donde se ejecuta a los condenados a muerte. Un escritor, cuya seriedad corre pareja con su estilo, dice, relatando la prisión de Sin-Sin, que en ella "hay una fila de celdas (las llamadas celdas de la muerte) donde son encerrados los candidatos a la silla fatal: allí permanecen en una agonía real y terrible que muchas veces dura años. Cada vez que por el corredor que separa las celdas sienten pasos cualquiera de estos desgraciados, se desespera y conmueve, que acaso

FAJAS-CORSE, CORSES Y FAJAS ORTOPEDICAS

Para señoras, caballeros y niños, para sanos y enfermos; finas y corrientes. Por mayor y menor en la fábrica "LA EUROPEA".—Filipinas, 597.
CORSES Y FAJAS CORSES de moda, de toda clase y de todas las formas; modelos especiales para señoras enfermas y para niñas encorbadadas.



Faja-corsé para embarazo aprobada por la Facultad de Medicina Nacional.







Espalderina para ambos sexos, que obligan a sacar el pecho y tener la espalda recta, las señoritas pueden usarlo con o sin corsé

PORTA-SENOS de elástico, batista y malla, para disminuir o sostener el seno.

ESPALDERAS para ambos sexos que obligan a sacar el pecho y tener la espalda recta.

FAJAS ORTOPEDICAS para diferentes enfermedades, herniados, operados, obesos, dolor de ovarios, embrazo, dolor de riñones.

MEDIAS ELASTICAS en toda medida, en hilo y seda color carne

BRAGUEROS todo elástica, última novedad, muy cómodos y eficaces. De medida se hace cualquier artículo

Mandamos Catálogo gratis

Atendemos pedidos de Provincias

pueden ser los de los empleados del presidio que llegan a decirle que el indulto ha sido negado y que tan solo le quedan pocas horas de vida".

Producida la sentencia de muerte y llegado el día de la ejecución el reo es llevado a la sala donde se encuentra la silla eléctrica. Lo acompañan algunos funcionarios policiales, el jefe del establecimiento, unos testigos y el verdugo. Una vez en la sala es sentado en la silla y se le van colo-

cando en la nuca, los brazos y las piernas, las planchas por donde llegará a su cuerpo temblorosa la chispa eléctrica que lo matará sin remedio. Una vez preparada la ejecución el verdugo se acerca a una de las paredes de la sala en la que hay un botón encargado de transmitir la corriente mortal. El director de Sin-Sin deja caer su pañuelo, el reo no repara en esa circunstancia y no le da mayor atención . . . pero es esa la señal convenida y a cuyo conjuro el verdugo presiona el botón que hace morir, inmediatamente, en una trágica convulsión, al condenado. La pena se ha cumplido. En Estados Unidos como en todas partes abundan los criminales que han hacia la muerte sonrientes y valerosos. No faltan, sin embargo los que tienen que ser conducidos a la fuerza y entre desmayos de pavor.

Entre la silla eléctrica y la guillotina o la horca no hay discusión. Es preferible la silla ya que la muerte es más rápida, menos dolorosa y está revestida de mayor sencillez. La guillotina y la horca llevan en sí mucho aparato. No escasean, por lo demás, algunas leyendas sobre la silla eléctrica. La fantasía de las gentes ha creído suponer que muchos de los electrocutados salvaron de la Parca y volvieron al trágico humano. Mas eso no pasa de ser una ingeniosa narración pues es tan fuerte la cantidad de energía eléctrica que recibe el ajusticiado que ella bastaría para fulminar conjuntamente, a cien hombres.

LA PENA DE MUERTE EN EL PERU.

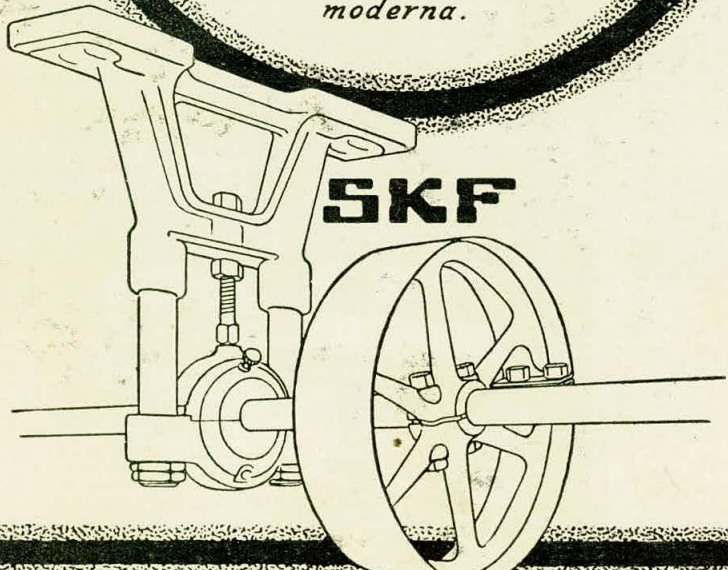
Nuestro código penal habla de la pena de muerte para los que "a sabiendas mataran a su padre o madre" y para los que asesinen a otro mediando cualquiera de éstas circunstancias: "Por precio recibido o recompensa estipulada; a traición y sobre seguro; empleando incendio o veneno. Atacando el domicilio con el fin de robar o en despoblado o en camino público con el mismo objeto; y aumentando deliberadamente y con crueldad el padecimiento de la víctima, por medio de emparedamiento, flagelación u otro tormento". Desde los días de la conquista hasta la constitución de 1856 la pena de muerte existió en el Perú. En esa constitución se declaró que la vida humana era inviolable y que la ley no podía imponer la pena de muerte. La constitución posterior de 1860 (art. 16) la restableció pero limitándola para el homicidio calificado. La Constitución actual declara en su artículo 21 que la pena de muerte no se puede aplicar "sino por el crimen de homicidio calificado y por el de traición a la patria".

Fuera de la primera época de la república y del agudo período de anarquía militar que le siguió, la pena de muerte casi no ha sido aplicada en el Perú. Desde hace muchos años se le suele conmutar por la de penitenciaría en cuarto grado, término máximo, o sean quince años. Las veces que se cumplió la pena capital, se usó para ella el fusilamiento, vendándose al ajusticiado y preparándose desde la víspera a bien morir. Menos mal que los hombres del régimen republicano se olvidaron de la horca de los conquistadores, de esa macabra y horrorizante horca que se erguía en el callejón de Petateros, frente a la cruz que hoy, a título de reliquia histórica, se guarda en el Museo de Historia Nacional.

MORGAN.

LA TRANSMISIÓN

de energía efectuada por una planta de chumaceras anticuada, acarrea grandes pérdidas de energía. Habiendo remediado este desperfecto por medio de la aplicación de cojinetes SKF, se pueden reducir los gastos más aún aplicando poleas SKF a las chumaceras. Cuando está hecho esto, ya se tiene una planta de chumaceras (transmisión) perfectamente moderna.



SKF

COMPANÍA SUDAMERICANA SKF L I M A
CASILLA CORREO Nº 1482



Un aspecto de la preciosa fiesta infantil realizada en casa de los esposos Salazar-a-L. Torre, celebrando el cumpleaños de su hija Raquel.—Señoritas Rosa Elvira y Raquel Salazar La Torre

Editorial.

El abuelo del ejército

El Perú entero, orgulloso y halagado, rindió la última semana, su tributo de admiración y cariño al más viejo de nuestros militares, al heroico soldado triunfador de la vida y de los hombres, noble dominador de la muerte, da quien ha vencido durante un siglo, como si ella, la implacable, hubiera también estado sometida a su voluntad de hierro. El Perú de pie, rindió al anciano grande, noble y glorioso, al general don Manuel Pereyra cuya sangre de valiente tiñó el campo en muchísimas batallas, al anciano modelo de la brillante y ejemplar historia, el día en el que cumplía un siglo el hombre símbolo de nuestro ejército, porque vivió guiado siempre por las bellas y arrogantes estrellas que son la rectitud, el honor, el heroísmo y ese valor genuino, que corrió por la bendita sangre de nuestros abuelos.

Hermosa su historia, si es bella la que el Perú ha vivido en los años de su libertad, pues a ella, a la heroica grande y sugestiva parte de nuestro pasado, está unido el de este hombre ejemplar, el de este sencillo y glorioso "abuelo del ejército" como sabiamente le llamara uno de nuestros mejores periodistas jóvenes.

Mucho se ha escrito y comentado sobre su vida y su historia, durante estos días bellos y triunfadores, para el ilustre anciano. Su brillante conducta al lado de Gamarra, en la jornada del 2 de Mayo y en las batallas de San Juan y Miraflores, en la desgraciada guerra del 79.

PULGARCITO, solo ha querido honrar sus columnas, con este conciso comentario, a raíz del glorioso centenario de este hombre ejemplar, esclarecido patriota y militar magnífico y heroico, tea luminoso, que con su historia admirable que parece una leyenda hermosa y emocionante, es un ejemplo viviente para la juventud y para el porvenir ignoto de la patria.

PULGARCITO, ruega a sus lectores, admiren junto con él, la magnificencia de tan gloriosa figura y procuren, en la lucha tenaz con el destino y con la vida, imitarle, ya que desde ahora le amamos y veneramos, con todo el entusiasmo y ardor que su personalidad requiere.

Crónicas de Toto.

Melancólicamente murió mayo. Siguiendo imposible, la inmutable y cruel ley de las sucesiones, con un despertar turbio y opaco, con un firmamento gris, precursor agorero, de días malos y difíciles para el alma sensitiva y doliente de algunos exquisitos; nace junio, otoño y romántico, con la caricia, leve y graciosa, de menuda garúa, con el perfume grato y primitivo de la tierra humedecida, mezclada al prodigio de sus flores lozanas, humedecidas también por el matinal beso de Dios, en forma de rocía, con el tañer bullanguero y atrevido de las campanas, que violentas se echan al vuelo anunciando con sus voces diversas y graciosas, la hora de rendir devotamente el alma, al supremo hacedor de todas las bellezas y todas las monstruosidades, al juez perfec-

to y único, al todopoderoso señor de las alturas, mientras el cielo lentamente, se va despojando de la niebla tenue, como si el ruido escandaloso de las campanas mañaneras tuviera la mágica virtud de disiparla. Y el tiempo nos parece más largo, y un frío agradable y leve nos incita a echar a andar, a caminar, a poner en movimiento esas dos largas y deformes columnas, que el saber humano a denominado piernas.

Y echamos a caminar, el gabán puesto, las manos amoratadas en los amplios bolsillos, el humor gris como el cielo y el alma atormentada por misteriosas dudas. La visión del día, del porvenir del mundo, nos parece algo lúgubre, trágico y la vida, para nosotros, posee también un escenario gris como el cielo que vemos, niebla, mucha niebla y la perspectiva terrible de un frío intolerable. El gesto adusto, los ojos entreabiertos, mirando con obstinación, el frágil humillo que expulsamos por la boca, misteriosamente como nuestra pobre alma, que según afirman, la llevan dentro de un estuche, bello o deformo, rico o miserable, elegante o cursi; bueno, como si el alma impulsara también, la niebla impertinente que la aprisionaba.

Y andamos por las calles, exasperándonos más aún, con el chirriante ruido de las puertas que se abren. Súbitamente, ¡oh portento! hacia nosotros viene, apresurada, ligera, y leve como la brisa, con ese andar divino y único de la mujer limeña, un encanto echo carne; envuelta en la gracia mágica de las ropas, de las toallas matinales, una mujercita hermosa, gentil portadora del calor, que lo trae en sus ojos, del sol, que viene en su rostro magnífico, de la belleza, en su todo y de la vida y la fé, en sus labios sangrientos y expresivos, en su mirada ingenua y graciosa, de subyugadora expresión, en sus cabellos negros, con ese fúnebre negror de nuestros anteriores pensamientos, milagrosamente disipados por este rayo de sol y de belleza que nos invade el alma atormentada, turbada por la niebla y el frío. Bella silueta,

mujercita que nos brinda fé y da entusiasmo para luchar y vencer tan so'o con ese sutil y casi imperceptible raso de su sonrisa expresiva, y con el fulgor ignoto y ardiente de una mirada que nos taladra. Y el milagro se ha hecho.

Nuestra misera faz, es ahora un jardín, con sol y con flores bellas que sonríen a la vida y al panorama. La boca es un clavel que ríe y sonríe a diestra y siniestra, los ojos, la nariz, hasta las antiestéticas orejas rien gozosas y felices. Nuestra perspectiva ha cambiado por completo. Fraguamos atrevidas empresas, con la firme y química convicción de alcanzar el éxito anhelado, abrigamos esperanzas, color de esmeralda. Hay sol en el firmamento y éste se tiñe ligeramente de un azul embriagador, la niebla es algo incomprensible ahora, y ya no expulsamos humillo por la boca, entreabierta, en una estúpida sonrisa de satisfacción, verdaderamente insoponible.

Hemos variado, y todo por la suprema aparición de ese rayo de sol, ardoroso y reconfortador que es una mujer bonita, en una de las intolerables y espináticas mañanas otoñales, de este junio romántico y brumoso.

Y ahora, para concluir, permitasenos una pregunta, a la que no vacilo en aplicar la conocida y deliciosa frase de Wilde, sobre la impertinencia de preguntas y respuestas. ¿Se verificará también en ellas, al encontrarse con nosotros este agradable cambio, esta sabrosa transformación? ¿Si o nó? Quiera el cielo que, para ellas, sea también nuestra presencia rayo reconfortador y agradable de los que llegan al alma por más escondida que se encuentre y que son capaces, tal es su poder misterioso, de fabricar un corazón o hasta dos y encima de ellos un amor muy grande, con solo el divino y portentoso chispazo inálambrico, de una mirada.

¡Oh junio portentoso, con tus mañanitas grises y tus mujercitas que marchan a misa, temprano, muy temprano, a la hora primera, cuando muchos se levantan y empiezan la jornada y pocos se acuestan de junio romántico y neblinoso, con cam-

y la terminan laboriosamente. Mañanitas diáfanas, con rocío tenue, frío intenso, campanas locas y mujercitas, vestidas de negro, con mantilla graciosa, paso leve, mejillas sonrosadas y manguitos coquetones en donde se oculta la gracia divina, de las manecitas blancas de marquesitas bellas, que aprisionan un libro místico, sabio guardador de la salvación eterna de las almas.

Cosquillas.

ENTRE LADRONES

—¿Te acuerdas de ese reloj de oro que robé hace algunos días?
—Si.
—Pues un ladrón sinvergüenza acaba de robármelo.

AMOR CONYUGAL

El.—Amorcito, aquí te traigo este mono, para que te entretengas.
Ella.—Gracias, querido. Así no te extrañaré cuando estés ausente...

UN PROBLEMA

El niño.—¿La luna está habitada abuelita?
Abuelita.—Creo, que sí, querido.
El niño.—¿Y cuando hay solo media luna, cómo se las arreglan los habitantes...?

EN LA BARBERIA

El parroquiano.—¿Cuánto es?
El barbero.—Sesenta centavos, señor.
El parroquiano.—Pero en su tarifa dice, que la afeitada, son treinta centavos.
El barbero.—Por cada mejilla.

ENTRE MARINOS

—Su expedición tuvo éxito.
—Al menos logramos regresar.

EN EL COLEGIO

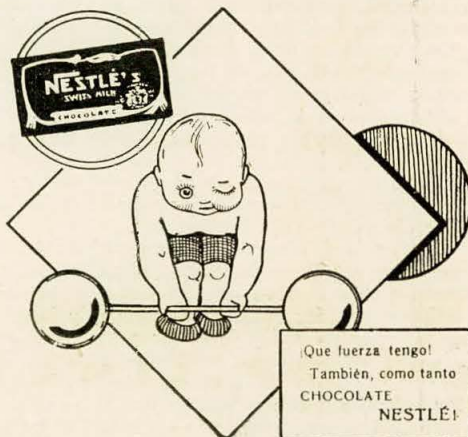
El maestro.—Si tu madre compra una docena de manzanas a veinte centavos, ¿Cuánto tendrá que pagar?
El alumno.—¡Quién sabe! ¡Regatea tanto!

PREMIO AL MERITO

—Esta copa de oro la ganó en una carrera.
—¿Quiénes corrieron?
—El propietario de la copa y cuatro vigilantes, pero ninguno pudo drome alcance.

El profesor.—Una persona que haya nacido en el año 1890, ¿qué edad tiene?
El alumno.—Si es hombre treinta y tres años, y si es mujer veinticinco.

El maestro.—A ver joven, si llama usted al camello, el buque del desierto, ¿cómo llamará usted al dromedario?
Alumno.—Un buque de dos palos.



Que fuerza tengo!
También, como tanto
CHOCOLATE
NESTLÉ!

EL GUSANO CONYUGAL

A Santiago Villameca con afecto.

Entre los muchos accidentes a que está expuesto el hombre en el curso de su vida, probablemente el matrimonio es el de mayor importancia y el de más graves consecuencias.

Como en los sobrevivientes, de catástrofes aeronáuticas en los casados, se observa el fenómeno de que muy pocos son los que pueden explicar el origen del percance. Uno pregunta al amigo más talentoso y de imaginación más despierta, al año de casado, cuales fueron las razones por las que decidió casarse y en que circunstancias lo condujeron hasta el altar; y en lugar de encontrarse con el amigo de talento e imaginación desvelada que haga una hermosa y clara exposición de los hechos se encuentra con una especie de idiota que parece despertar de un pesado sueño cantando aquel couplet de las pobres amas, de "La Gran Vía":

Yo no sé cómo fué
Yo no sé qué pasó.

—Pero, hombre, Florentino, ¿cómo es eso de que no puedas decirme por qué te has casado?

—¡Palabra viejo! yo, sinceramente, hasta ahora no sé cómo ni para qué me he casado. Tú sabes que yo de soltero pasaba una vida de lo más florcita, pero me acerqué a la que es mi mujer y como si me hubieran dado chamico o un ladrillazo en la "zabeca", comencé a disvariar. Sabía que con el matrimonio me iría de . . . espaldas y comenzaría a deslizarme con una rapidez máxima hacia la gran siete, pero ¡cualquier día iba a recapacitar! Parecía que a mi gusto y a mi alegría les había puesto traba mi novia para que no se movieran de su lado. Cuando recobré la razón y entré en el sagrado dominio de mis facultades mentales, ya no había remedio; en la cama vecina, había una señora que dormía con la boca abierta y el revuelto moño metido en una cofia de valencienes, mientras la puerta del dormitorio se remecía con las patadas que daba en ella la zamba, diciendo que la guagua no dormía si no la paseaba su papito. ¡Una preciosura de destino, viejo!

Este es el argumento de la comedia de los que se casan en el estado de semidemencia que produce el amor; ahora los que se casan por motivos más prosaicos aunque más graves, cantan el aria a voz en cuello y con el mayor desparpaño:

—Me secaba de hambre, mon vieux, me secaba; las tripas grandes se tragaban a las chicas y estas les comían los interiores a aquellas. ¡Una verdadera tragedia de Esquilo en el reducido espacio de mis interiores! Además, las pesetas parecían pescaditos de parque, que se me escapaban de los dedos "temblosos de emoción". Me casé ahora, como, vivo . . .

—¿Cómo vives?

—Digo que como y vivo—Toca, de 38 kilos peso mosca a 84 peso pesado; en cinco meses de matrimonio—¡Y cumpliendo con todos mis deberes!



res!—Como Dios manda no vayas a creer que yo me cuido. . . .

Que el estado en que se casa un hombre que no está desfallecido por falta de nutrición, pertenece a la categoría de semi-demencia, nadie lo puede discutir, y si no, ahí están, para probarlo, los fenómenos verdaderamente curiosos que se observan en el sujeto protagonista del lamentable hecho.

Un hombre, antes de casarse, en la misma época del noviazgo, soporta con un estoicismo de "fakir", una serie interminable de tormentos que absorben hasta los más modestos minutos de su vida. Las primeras horas de la mañana las duerme placidamente, mecido por los ronzones que da a la noble mansión de quinchas, el paso de las ciclopeas carretas cuyo tránsito tolera el municipio exclusivamente para el anquilamiento de calzadas y carreteras. Gracias a unos recios manotones del mayordomo chupaquino, el bello durmiente del lecho despierta con un bufido y desolado se dá cuenta de que son las 9 y 1/4 es decir 45 hermosos minutos más tarde de la hora fijada para su ingreso en la oficina donde araña una tortuosa mensualidad. Salto acrobático del lecho al levantarse, champuzón de la cabeza y fricción epiléptica con la tohalla. Por asombrosa práctica del acto, introducción de las piernas y pies en los calcetines, zapatos, pantalones, etc., todo de golpe; cubrimiento del tronco con la camisa abierta que espera con las mangas sumidas en las del saco; toma del cuello y corbata con un solo golpe de mano y toma del desayuno con un solo golpe de garganta; el pinganillo con queso de cabra desaparece en un bolsillo, el sombrero se refugia bajo un brazo y 30 segundos después del acrobático salto, nuestro hombre corre por la calle, tras de un tranvía, tratando de abrochar el pantalón con la diestra, mientras la siniestra, armada de un pedazo de peine, intenta llevar hacia atrás la erizada maraña de los cabellos.

Concluye la toilette en el interior del carro, ante la mirada atónita de respetables miembros de las clases obrera y burocrática.

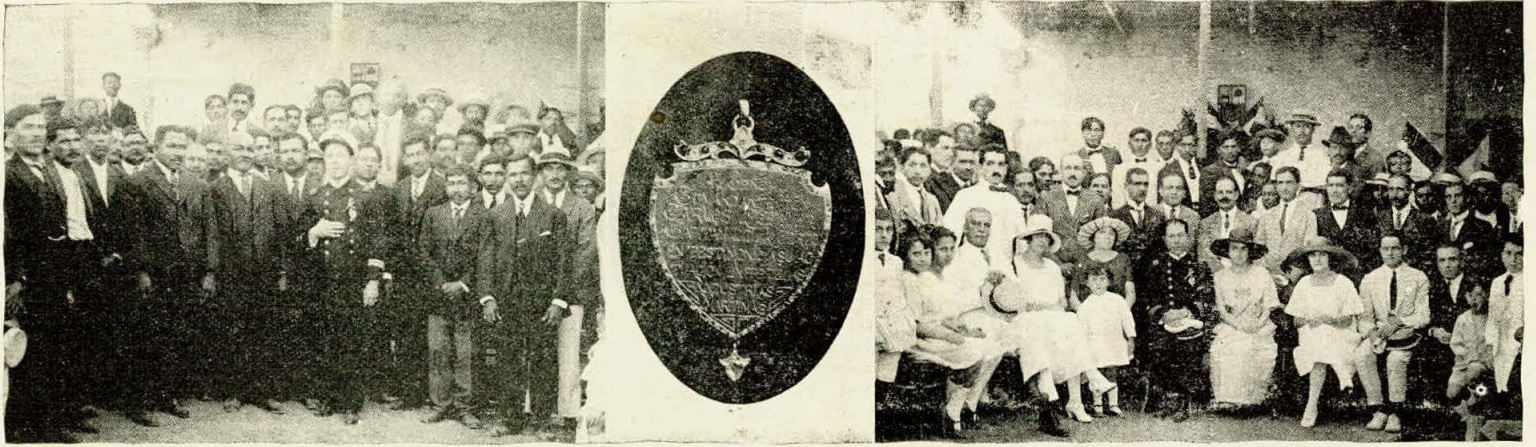
Ya en la oficina, el hombre, sujeto de este importante estudio psicológico, trepa a un alto asiento, y súbese luego los pantalones hasta dejar a la intemperie las esqueléticas piernas y las puntiagudas rodillas, a fin de evitar a los pantalones las infamantes rodilleras; unos guarda mangas hechos con la edición de la mañana de un diario local y un mandil confeccionado con la edición de la tarde del mismo, completan las medidas y ense-

res de protección y defensa de la línea y del casimir. Cumplidos estos requisitos, la peinada cabeza del "hombre, sujeto de este impor . . . etc. etc.", se sumerge entre las páginas de un mamotreto estadístico de quesos y mantequilla repartidos a comerciantes de esta plaza.

A las cinco de la tarde concluye el rudo trabajo de nuestro héroe y a esa hora, en lugar de ir a descansar a su domicilio, se mete a la peluquería vecina al Palais y a los dulces acordes de un vals "para guitarra sola" tocado por el dueño del establecimiento, se hace raspar las negras puntas de la barba que asoman en el juvenil mentón, con una despiadada navaja manejada por un vigoroso émulo de Dempsey y Firpo.

Sangrado, raspado y empolvado el juvenil mentón, y planchado el escaso pelo sobre la naciente calva, su propietario se dedica a la dolorosa y temeraria tarea de pellizcarse la manzana abrochando un duro cuello del 33 sobre el sufrido pescuezo de 36 centímetros de circunferencia. El cepillado de la ropa y los feroces escobillazos en los juanetes aplicados por el distinguido "turimen" en-





Todos los elementos sociales, comerciales e industriales de Pisco, así como la clase obrera, se reunieron hace pocos días para ofrecer su homenaje de simpatía al Capitán del puerto, Comandante Carlos Pfeiffer, testimoniándole en esta forma su aprobación y aplauso por la correcta actuación que ha tenido en su delicado cargo. En esa fiesta le fué entregada al Comandante Pfeiffer una artística y valiosa medalla de oro, obsequiada por los miembros del gremio de industrias marítimas, altamente favorecidas con la inteligente labor del joven y culto marino.

EL GUSANO CONYUGAL

cargado de la limpieza de chuzos, completan el cultivo tormentoso de la elegancia y el buen ver...

Sale a la calle refulgente de lujo y desde ese momento comienzan los suplicios que pertenecen a la serie social: pistones demoleedores y codazos catapúlticos entre el gentío que transita por el jirón de la Unión; escapadas milagrosas cada cinco minutos de las felinas acometidas de autos sablistas y suerteros, aperitivos intoxicantes y comidas más intoxicantes aún con fúnebre acompañamiento de horripilantes foxtrotos en los restaurant de lujo; anastésiantes películas de truculentos motivos en los cines; homicidas helados y chocolates ingeridos en narcotizante charla con amigos "ingeniosos", escalofriante travesía de calles huérfanas de alumbrado y policía... y por último la cama, la consoladora cama hirviente de insectos que recibe piadosa al "hombre, sujeto de este inte... etc. etc. ..."

Este admirable monumento de estoicismo y de paciencia se casa, e inmediatamente comienzan a operarse una metemosis desconcertante: los pantalones antes en su sitio, rectos y planchados comienzan a perder altura y sin que nadie se de cuenta, forman un acordeoncito de casimir sobre los zapatos; el abdomen se expande placentero empujando la pretina hacia los bajos, la papada también aumenta no soportando sino cuellos sueltos y solo en determinadas ocasiones, la barba crece también sin inquietudes, mientras el conjunto de todo esto o sea "el hombre sujeto de... etc. etc. etc.", los domingos en lugar de meterse en desvalijantes aventuras hípicas, se queda en la casa martillo en mano improvisando un gallinero con las tablas de cajones viejos.

Luego, instintivamente se hace coleccionista de clavos, tuercas enmohecidas, tornillos torcidos, cuapas sin llave y llaves sin chapa, rueditas y piezas sueltas de desaparecidos relojes, tarritos vacíos de talco, carretes viejos de películas, cápsulas descargadas de diversos calibres y armas, perillas de



picaporte y cuanto artefacto casero quede trunco o inútil, todo reunido en una caja de madera.

Nuestro hombre que antes solo defendía la limpieza de sus escarpines y el planchado de su traje, ahora solo defiende con sin igual fiereza su "caja de herramientas".

Voluptuosamente descansa de las tiranías de la navaja y solo va a sufrir de ella y de los valeses en guitarra, la tarde de los sábados. Concluye para él la inquietud y el cuidado para tapar la naciente calva, y hasta se hace el gracioso, dejando que la cónyuge lo haga chino, trenzándole el largo mechón del occipucio con que antes, de atrás para adelante, disimulaba el "terreno baldío".

En los zapatos, ah, en los zapatos! sí que en-

tra una verdadera revolución social; aquel par de "tamangos" blindados, de gruesas suelas, capellada cambiada, que solo se los ponía su amo para ir a los míting o a burguesas excursiones en la Herradura y Chucuito, salen de su esfera deportiva, para ser exaltados a la categoría de zapatos para la calle; en cambio, aquellos coquetos "Hanan" de gamuza blanca con decoraciones de cuero color tabaco que lucían su elegancia solo en los días de moda en las playas de Ancón y de La Punta, y que su propietario los guardaba en la caja de fierro de la oficina, cuidadosamente envueltos en papel de seda, por efectos del matrimonio, pasan a la triste condición de zapatos para usarlos sin pasadores y solo dentro de casa.

¿Cuál la explicación de este fenómeno? ¿Misterios del humano corazón!

A medida que avanza en el sendero matrimonial se agranda el talle y se achican las piernas, de modo que el acordeonamiento total de los pantalones coincide casi siempre con la venida del primer hijo.

El chaleco pasa a la categoría de chaquetilla torera y los fundillos casi, casi, acarician las curvas, mientras la camisa luce por todas partes amplia y desvergozada.

Este fenómeno del descuido personal es la característica esencial del hombre que se casa sincera e inevitablemente enamorado. Cuando el esposo sigue afeitándose diariamente y cuida de la raya del pantalón se puede afirmar sin temor a equivocarse de que el hombre se ha vendido como una res: a tanto el kilo.

Los que se casan por amor, están sujetos a una ley natural, contraria a la que rige a los gusanos de seda, en cuya especie el gusano se convierte en mariposa, mientras que el hombre soltero que es la mariposa, en cuanto se casa se convierte en un vulgar gusano.

D. EGUREN LARREA.

TE TETLEY

el más exquisito de todos.

Se vende en todas las bodegas.

Leche Evaporada Nestlé

NON PLUS ULTRA

La Goma FEDERAL No Tiene Rival

PARA
Reconstruir
Gastados Nervios
Miles Toman

HIERRO NUXADO

Venta Anual más de Cinco
Millones de frascos

(En las buenas Boticas
y Droguerías)

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbon, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente se va por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.

DISTRIBUIDORES
A. Noriega del Valle S. en C.
Calle Ortiz 332.—Lima, Perú

Página del Pueblo

VERDAD Y JUSTICIA.

Calmadas un tanto las pasiones y vuelta la normalidad aunque no del todo, algo diremos en estas columnas del pueblo, sobre los últimos y desgraciados sucesos, que empaparon en sangre noble y generosa el suelo de nuestra metrópoli, por culpa y responsabilidad de quienes mañana ha de señalar la historia con su fría e independiente veredicto.

Ya MUNDIAL, en sus columnas de preferencia, en el momento álgido, cuando la multitud rugía y herían el espacio el ruido de las detonaciones, hizo su acto de fé, con la valentía y sinceridad de que solo son capaces los que han heredado una alma fuerte; así pues, que nosotros, no venimos a quitar ni poner rey, ni mucho menos a quitar en lo más insignificante la enorme trascendencia del movimiento principista, que en esta vez como en otras horas mejores, han llevado adelante los que piensan y los que trabajan.

Cuando los cabellos blancos nos anuncian la edad madura, y no hay en nuestro cuerpo y en nuestro espíritu las energías y la acción de nuestros mejores años, en los que defendiendo la libertad y la justicia también hemos manchado las calles con nuestra sangre; no podemos menos que aplaudir a la entusiasta juventud y a la fuerte clase obrera, que viene hoy a decirnos y a decir a todo el Perú, que el león no estaba muerto sino dormido y que todavía puede la república descansar tranquila y feliz, en la seguridad de que tiene hijos viriles y abnegados, reueltos y conscientes a afrontar todos los peligros y sacrificios por defender los grandes y sagrados principios del hombre y de la ley.

Pero si todos estos ideales son nuestra doctrina, lo es también el homenaje que a la verdad debe todo hombre; y es entonces que no queriendo echarnos encima el título de ingrato o desgraciado por decir lo menos, queremos señalar hechos y nombres, con perdón de las modestias que podemos herir, para que no flote como consecuencia de esta campaña desgraciada, el desprestigio que se ha querido sembrar contra todas las instituciones religiosas en general.

Y que con te que no queremos ni aceptamos, poner en el tapete de nuestras discusiones, la cuestión religiosa, que fué tan funesta en todos los pueblos por avanzada que fuera su cultura; nos parece que hemos probado en muchos terrenos nuestro amor a la patria, para contribuir ahora a su mayor tribulación, poniéndole nueva carga, sobre la muy abrumadora que lleva encima: bastante tenemos con el principal de nuestros problemas, el internacional, que no sabemos hasta donde nos puede llevar; tenemos tras de este, el problema nacional, lleno de dudas e inquietudes; luego, nuestro problema político, todos lo estamos viendo más negro y sombrío que la conciencia de un criminal; y tras de todo esto, el problema social, primero hoy en todos los pueblos del mundo hábiles en la ciencia del buen gobierno, completamente abandonado y desconocido.

Decimos todo esto, por que nosotros que casi a diario tocamos puertas e imploramos servicios, de instituciones y hombres religiosos, no para nosotros personalmente, sino para nuestros semejantes, estamos capacitados para decir la verdad, que al silenciarla, seríamos más ruines y cobardes, que aquellos que siempre tras del éxito, se suman aunque sea a la mentira.

Religiosa es la institución que hasta nosotros trajera la mujer virtuosa del gran patricio, que va diariamente de puerta en puerta pidiendo un pan para darlo, junto con sus maternales cuidados, a los pobres ancianos desamparados que allá en su asilo de Breña tienen recogidos.

Religiosas son las hermanas de caridad, que en los asilos de la Recoleta y los Descalzos, viven reemplazando los cuidados incomparables de las buenas madres, cuidando con ternura y amor de que solo son capaces las almas buenas, a los pobres niños, que las conveniencias y los errores sociales pusieron en el arroyo.

Religiosas son las santas mujeres, que en el asilo de incurables cuidan con afecto sin igual, a los pobres hombres atacados de enfermedades tan asquerosas y peligrosas, que hasta los suyos han hecho apartarse de ellos.

Religiosas son aquellas madres incomparables, que allí en el mismo centro de nuestra metrópoli, en la calle de Piedra, amparan a los pobres niños ciegos, para quienes al nacer, el infortunio les negó, hasta el derecho de poder contemplar los hermosos rayos del sol.

Religiosas son aquellas ejemplares educado-

ras, que llevando por escudo un corazón noble y generoso, instruyen en San Pedro a las niñas pobres, con abnegación y entusiasmo que la sociedad en justicia debe agradecer; pues, cuando el mismo estado, con sus ingentes recursos, se ha visto obligado a suspender el Refectorio Escolar, las madres de los Sagrados Corazones de San Pedro, haciendo quien sabe qué clase de esfuerzos y sacrificios, siguen sosteniéndolo para sus cuatrocientas alumnas.

Religiosa es la congregación Salesiana que bajo la advocación de "Don Bosco" está en nuestros campos de Breña preparando con abnegación, entusiasmo y desprendimiento sin igual, los buenos trabajadores y las buenas madres de mañana, por medio de la especial educación que ellos dan, al alma y al cuerpo, con la virtud y el trabajo.

Religiosas son las buenas hermanas, que el gran peruano, padre amoroso y nunca bien llorado del trabajador peruano, trajera en su gobierno de 1913 para educar a las hijas del pueblo en los útiles menesteres de la Economía Doméstica, que fueron en ese tiempo instaladas en el hoy hospicio Larco Herrera, y que ahora están en el nuevo barrio Debernaddi, viviendo de sus propios esfuerzos y dando en su casa todos los días a más de instrucción para los pobres, campo propicio para la gota de leche de ese barrio, con la cual se alimentan los pobres niños de esos lugares.

Religiosos son aquellos sacerdotes respetables, que hasta los más exaltados veneran, que viven allí en las colinas de nuestro San Cristóbal, y que ambulando por valles y ciudades, pidiendo para los necesitados y hambrientos, que en número tan considerable sostienen tradicionalmente.

Religiosa es la orden, que en la populosa calle de Malambo existe con el nombre de Redentor-

rista, cultivando sus huertos y amasando el pan, para ofrecer diariamente a los niños y ancianos fruta y alimentos, en nombre de su santa patrona del Perpetuo Socorro.

Religiosas son en fin, otras tantas decenas de instituciones, que esparcidas en toda nuestra capital, ofrecen a los niños pobres, a los ancianos desvalidos, a los enfermos menesterosos y a los que de algún servicio de asistencia social tienen urgencia, sus atenciones y cuidados, prodigados siempre con especial interés y con absoluto desprendimiento.

Si a más de todo esto, tuviésemos que agregar las acciones de los buenos cristianos, anotando solo hechos recientes diríamos, que en nombre de Dios, un alto magistrado de la Corte Suprema, cuyos sentimientos religiosos son bien conocidos, escuchando nuestra demanda en favor de una pobre madre consumida por la tuberculosis, supo arrancar de la muerte segura por el contagio, a tres pobres criaturas, que luego asiló cuidadosamente, para que no sintieran estos la muerte de la madre infeliz que once días después moría, bendiciéndole sin duda; que un sacerdote que fué por nosotros solicitado, para asistir espiritualmente a un obrero que agónico en La Victoria a gritos reclamaba la presencia del fraile descalzo, fué por nosotros llevado un sacerdote de apellido García, quien al visitar al enfermo vió, que allí no solo sufría el alma sino también el cuerpo, por el gran desuido en que estaba, y no solo fué el confesor sino también el enfermero, que no desamparó al paciente sino cuando por influencia de su orden fué a convalecer a Chosica; que, el buen sacerdote, conocido en los barrios populares del Rímac por el Padre Emilio, de la orden Redentorista, es el enfermero con medicinas y atenciones de todos los pobres, que va de hogar en hogar cuando se le

llama, haciendo todos los servicios que un enfermo necesita y hasta llevándole la dieta si en su hogar ella hace falta.

CSome estos casos, tendríamos que señalar tantos que en estas columnas no caben; así como también declarar por gratitud y por deber de conciencia, que nunca nos fueron negados los servicios gratuitos de los señores párrocos a quienes acostumbrados estamos de pedir para los pobres y conseguir desde luego, amplia dispensa de los derechos de bautismo, defunción y hasta de muchos matrimonios.

Habla pues en estas líneas, nuestra gratitud a nuestro entusiasmo. Nuestra gratitud para las buenas instituciones religiosas de las que siempre hemos recibido solicitud y atenciones que por acto de justicia queremos que nuestra sociedad conozca, y nuestro entusiasmo por la actitud resuelta y enérgica, de nuestra juventud y nuestro pueblo, músculo y cerebro de la patria.

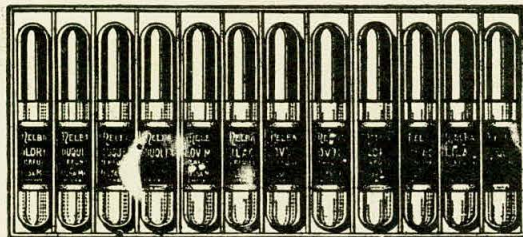
Federico Otiz Rodríguez.

SENSIBLE.

El martes de la pasada semana, falleció en Matucana, la virtuosa señorita Olimpia Cáceda, muy vinculada a conocidas familias del vecino puerto del Callao. La señorita Cáceda, que gozaba de generales simpatías por su carácter afable y bondadoso, desaparece en plena juventud, víctima de una cruda enfermedad que la ha doblegado en breve tiempo. Enviamos nuestra sentida condolencia a la atribulada familia de la extinta, uno de cuyos hermanos labora con nosotros en esta casa de MUNDIAL.

MELBA

El Perfume de Puras Flores



De la Francia austral, uno de los jardines naturales del mundo, es oriunda la fragante violeta; la lila de rico color y arrabador olor; las rosas de abrumadora variedad y fascinador aroma, y muchas otras deliciosas flores. Los mundialmente famosos extractos de estas exquisitas flores, que casi valen su peso en oro, se utilizan exclusivamente en los perfumes Melba.

Ya sea que usted compre una botella grande del costoso Perfume "Lov' Me" (Amame) Melba o "Bouquet" Melba, o solamente un pequeño frasquito, son siempre el extracto puro, obtenido de la aromática flor natural.

Nuestra Oferta Preliminar

Con el fin de dar a conocer nuestros perfumes, tenemos el alto placer de ofrecer durante, un muy limitado período de tiempo solamente 900 cajas, cada una conteniendo doce frasquitos (ampolletas) de perfumes surtidos, al precio de \$

Si no puede usted encontrar estas cajas en su perfumería o en su droguería, sírvase dirigirse a nuestros agentes, quienes con todo gusto le enviarán una desde luego.

Representantes:
Federico Fernandini
Casilla No. 1496
Lima

The Melba Mfg. Co., Chicago, E. U. A., Dept. 16

Sírvase enviarme absolutamente gratis, unas muestras de polvo para la cara LOV' ME.

Nombre.....

Calle.....

Ciudad.....

Republica.....





Yerbas Y Raíces El Remedio Natural

EL Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham es el remedio adecuado para las dolencias propias de la mujer.

Yerbas y raíces son sus ingredientes únicos, y lo han sido por más de cincuenta años.

Miles sobre miles de mujeres se han beneficiado, encontrando alivio de los dolores comunes

al parto, la menstruación irregular, adolescencia, cambio de vida en la madurez de la edad y todos aquellos padecimientos que sólo de la mujer son conocidos.

Si Ud. se siente enferma y sufre dolores que le impiden el verdadero disfrute de la vida—sabiendo lo que ésta significa cuando se goza de plena salud—compre hoy mismo una botella del

Esto dice una mujer

“Durante dos años sufrí de dolores en la cintura, los ovarios, el pecho y la cabeza. Tomé seis botellas del Compuesto y hoy me encuentro muy bien.”

MARÍA L. RAMOS
2a de la Reforma No. 15,
Inter. 4, Vera Cruz, Ver.,
México 13



Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS.

Se Vende en Todas Las Farmacias.

Representante: F. GALLESE—LIMA—PERU

UNMSM-CEDOC

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895



DIRECTORIO

PRESIDENTE: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

VICE-PRESIDENTE: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

DIRECTOR: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

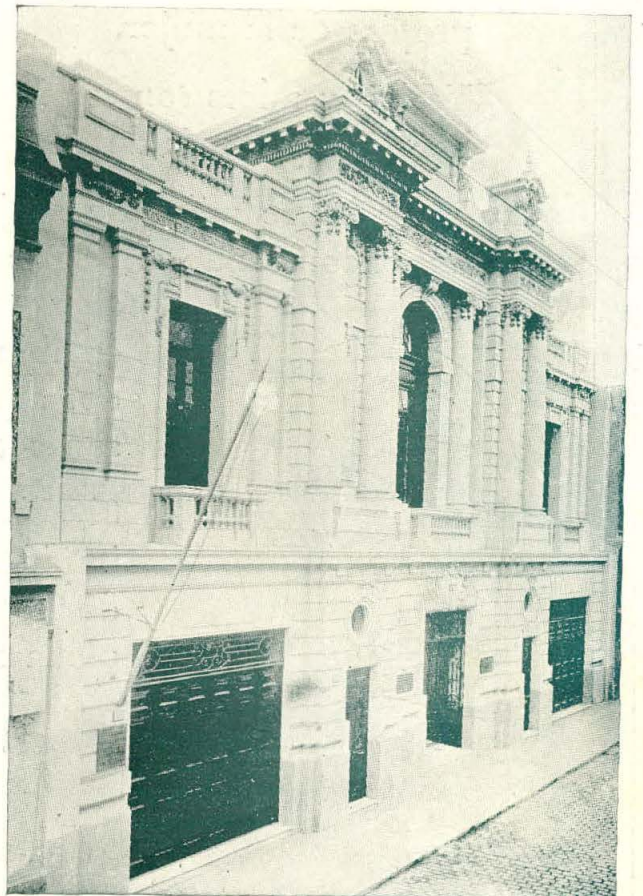
- „ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)
- „ „ René Barrere (Harth & Co.)
- „ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)
- „ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)
- „ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)
- „ „ Antonio Rezza

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327